IDEOLOGIAS POLITICAS Y FILOSOFIA EN EL URUGUAY

Jesús C. Guiral

nuestra tierra 9

nuestra tierra 9

EDITORES:
DANIEL ALJANATI
MARIO BENEDETTO
HORACIO DE MARSILIO
ASESOR GENERAL:
Dr. RODOLFO V. TÁLICE
ASESOR EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS:
Prof. DANIEL VIDART
ASESOR EN CIENCIAS BIOLÓGICAS:
Dr. RODOLFO V. TÁLICE
ASESOR EN CIENCIAS ECONÓMICAS:
Dr. JOSÉ CLAUDIO WILLIMAN h.
ASESOR EN CIENCIAS GEOGRÁFICAS:
Prof. GERMÁN WETTSTEIN
ASESOR EN CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS:
Prof. MARIO SAMBARINO
SECRETARIO DE REDACCIÓN:
JULIO ROSSIELLO
SECRETARIO GRÁFICO:
HORACIO AÑÓN
DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFÍA:
AMÍLCAR M. PERSICHETTI

LAS OPINIONES DE LOS AUTORES NO SON NECESARIAMENTE COMPARTIDAS POR LOS EDITORES Y LOS ASESORES.

Distribuidor general: ALBE Soc. Com., Cerrito 566, esc. 2, tel. 8 56 92, Montevideo. Distribuidor para el interior, quioscos y venta callejera: Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas, Ciudadela 1424, tel. 8 51 55, Montevideo.

IDEOLOGIAS POLITICAS Y FILOSOFIA EN EL URUGUAY

Jesús Guiral

JESÚS C. GUIRAL (Jesús Caño-Guiral Zaldívar) nació el 22 de noviembre de 1932. Se graduó de B. Ph. (Bachelor of Philosophy) en Irlanda, y ha terminado la Licenciatura de Filosofía en Uruguay. Fue colaborador de la Sección Filosofía de la Ciencia en la Facultad de Humanidades y ha publicado trabajos de lógica y semántica lógica en la revista "Galileo". Desde 1967 es Profesor Asistente del Instituto de Filosofía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República, donde se ha dedicado a la investigación de las ideas y la filosofía de lengua española y prepara un extenso estudio sobre el tema. Forma parte asimismo del equipo de redactores de la sección "Científicas" del Semanario MARCHA.
Guiral pertenece a la generación literaria llamada "del 60". Como narrador ha publicado dos novelas: "Los altos muros" (1964), ganadora del Premio de Novela Alfa, y "Las abejas y las sombras" (1967); además, varios ensayos y cuentos en diarios y revistas. El Centro Editor de América Latina lo ha seleccionado junto con otros escritores para integrar el volumen "La nueva narrativa".



ADVERTENCIA

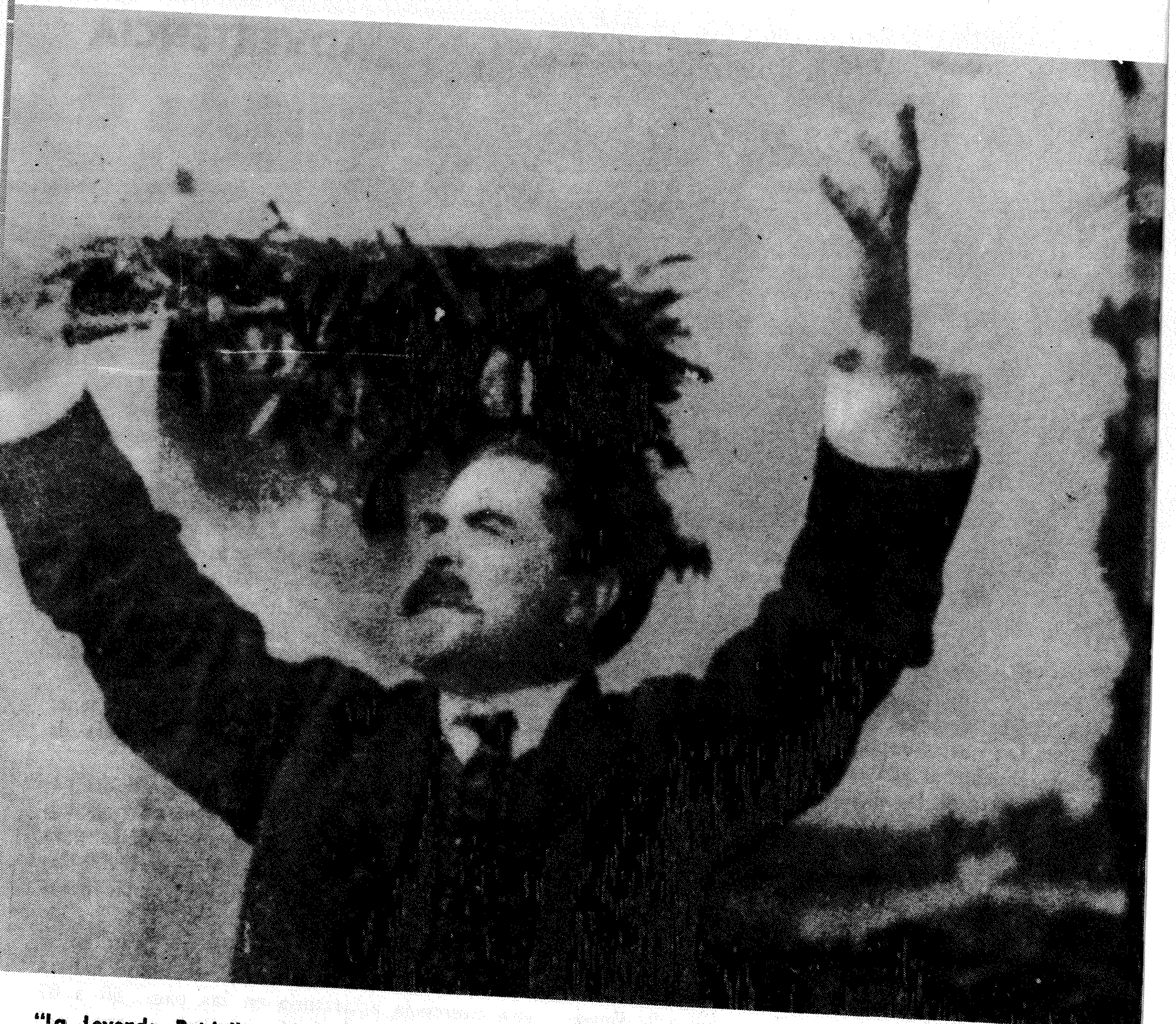
Dada la naturaleza de este trabajo parece necesaria alguna precisión inicial sobre sus alcances y su contenido.

En primer término conviene indicar que el período temporal que aquí se examina cubre el Uruguay *actual;* esto es, el lapso comprendido entre el fin de la segunda guerra mundial y nuestros días. Las obvias implicaciones del tema conducen naturalmente al análisis de las posibles proyecciones futuras de las ideologías y de la filosofía en nuestro país. Las razones de la elección de una fecha operacional —como es la de 1945— se delinearán claramente en el curso mismo de estas páginas.

Con respecto al tema en sí, nos ajustaremos al siguiente plan: 1) Breve incursión en las imprecisiones habituales —nacionales y de fuera de fronteras— sobre los conceptos *ideología* y *filosofía* (capítulo "Sobre las imprecisiones"); 2) Enunciados generales sobre las ideologías, sus leyes, su mecánica y enunciados particulares acerca de ellas ocuparán el segundo capítulo ("Las ideologías en el Uruguay"), mientras que los enunciados referentes al quehacer filosófico podrán encontrarse en la última parte ("La filosofía en el Uruguay actual"). La fórmula adoptada para estos dos capítulos centrales —enunciados y corolarios destacados en el texto— permitirán al lector tener ante sus ojos, en todo momento, una guía de avance progresivo.

Señalamos, finalmente, que en razón del carácter esquemático de este volumen no podemos presentar *todas* las confirmaciones posibles para cada parte de los enunciados. Hemos elegido las más aptas, las más representativas o las más breves en cada caso.

De los nombres y términos que van en el texto seguidos de asterisco (*) el lector hallará una referencia aclaratoria en las págs. 66 a 67 ("Índice de nombres y términos").



"La Leyenda Patria": cuando el mito comienza a penetrar en los intersticios de la verdadera historia.

SOBRE LAS IMPRECISIONES

No es raro que en nuestro país —un medio adepto al calificativo definitorio— se escriba sobre la *ambiciosa ideología* del dirigente de un equipo de fútbol que se dispone a incluir en el plantel a jugadores de fama. Ni que padres de alumnos firmen cartas a directores de diarios, alarmados por el tufillo de *ideologías foráneas* que desprenden algunos educadores de la (maleable/moldeable/tierna) adolescencia. Tampoco resulta ajeno a nuestro lenguaje cotidiano escuchar a legisladores —incluso egresados universitarios— que condescienden a presentar al pueblo *la filosofía del proyecto que tienen entre manos,* o a un ministro que explica a la ciudadanía *la filosofía que lo ha forzado* a tomar una decisión no muy agradable.

Cualquiera sabe que estos ejemplos podrían multiplicarse. Filosofía e Ideología parecen ser conceptos destinados al uso común. Pero con total despreocupación y desconocimiento de sus contenidos.

PROTOTIPOS Y ESTEREOTIPOS

En las épocas de esplendor, las naciones construyen sus mitos. Mitos de instituciones, de figuras públicas e históricas, de virtudes nacionales y destinos. Se escriben las historias patrias. Se incorporan la leyenda y la anécdota. Se rehacen los nombres. Se recortan o magnifican los hechos. Se crean, en una palabra, *prototipos;* esto es, modelos, ejemplares a copiar, a venerar. Pero la historia de la humanidad, nación por nación, muestra que cuando esa construcción se anquilosa debido a la repetición constante de las mismas proposiciones que les dieron vida, los prototipos de instituciones, figuras y virtudes se convierten en *estereotipos;* en copias rutinarias, vacías, mal calcadas. Y sólo queda el recurso de las loas reiterativas y de los adjetivos pomposos. La ingrata tarea de las generaciones posteriores consiste en aceptar a ojos cerrados el andamiaje heredado (y conti-

nuar con los adjetivos pre-establecidos) o en desmontarlo —con dolor, si es preciso— centímetro a centímetro.

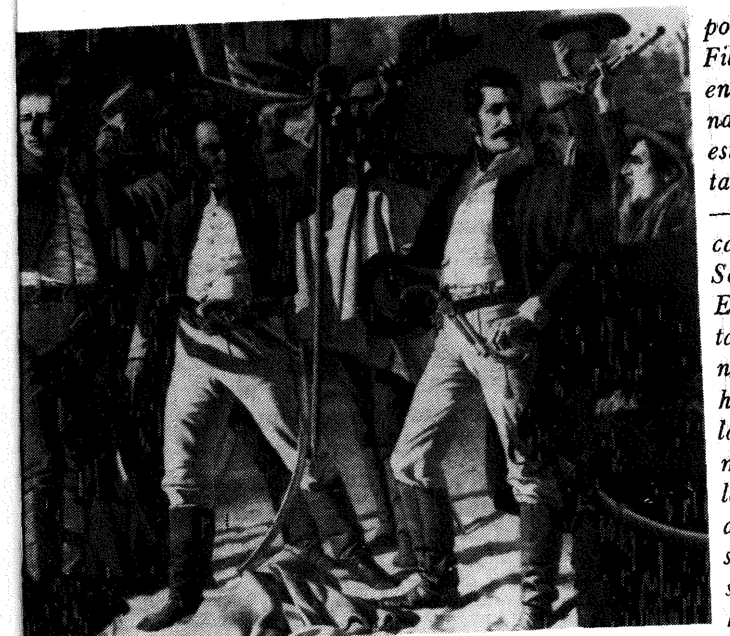
El concepto de ideología ha participado, entre nosotros, de la euforia del prototipo y de la inercia del estereotipo. Nunca nos ha faltado información al respecto. Existe suficiente bibliografía teórica. Una bibliografía que abarca desde la anecdótica aparición de los vocablos ideología, ideólogo, ideológico, hasta la relativamente reciente polémica sobre el fin de las ideologías. ([1]) En un primer momento la apertura informativa de que hacía gala nuestro medio intelectual recibió con gusto el bombardeo ensayístico de unos y de otros y procuró la adaptación del contenido de ideología a las *doctrinas* de casa. Así se habló —equivocadamente, como veremos más adelante— de *ideología batllista* y de *ideología herrerista,* de *ideología blanca* y de *ideología colorada.* Se daba *por supuesto* que una y otra ejemplificaban los polos antitéticos sobre los que se basaba el perfecto balance del juego democrático. Pero, en verdad, *no existe un solo trabajo en el que se fundamente fehacientemente las proposiciones exactas en que difiere una pretendida "ideología" de la otra.* En una segunda fase, y ya más adentrada la década del 60, a propósito de la polémica sobre el tercerismo o la tercera posición (de la que nos ocuparemos después) el problema de las ideologías vuelve a bullir en todo su vigor. Y si bien esta última etapa emplea una más clara y exacta terminología, hay que reconocer que los argumentos se encrespan de tal modo que la aparente calma que ha seguido recoge el confusionismo propio que es la resaca de toda polémica.

Pero también ha sufrido el concepto de filosofía en el Uruguay. En aquellos años favorables —con una estricta perspectiva histórica, son en realidad muy pocos— en que el país vivió sus *días más felices,* el oasis latinoamericano que representaba contribuyó a dibujar un fenómeno cultural cuyos alcances de futuro no fueron previstos en la euforia del momento. Surgió una especie de eclecticismo intelectual en el que la simplificación acupaba el lugar de la síntesis. Se aceptaba que la filosofía *era* exclusivamente lo que exponía Vaz Ferreira como Maestro de Conferencias de la Universidad de la República. Y así como suele suceder que la imagen de los años felices torna una y otra vez —en el recuerdo de los que los vivieron— tras la envoltura de la nostalgia, paralelamente, la simplificación intelectual también continúa el mismo proceso de inercia: Vaz Ferreira es *el* filósofo uruguayo. Parecería que ninguno de sus contemporáneos hubiera sido capaz de estructurar un pensamiento filosófico. Y antes o después —sobre todo después— muchos se empecinan igualmente en señalar el vacío. Es el mismo mecanismo por el cual los nostálgicos de los años felices no se acuerdan de las sombras (que las hubo) de esos años, ni reconocen al país en ese "otro" país del primer siglo difícil, ni —mucho menos— en este de hoy, plagado de angustias de dimensiones latinoamericanas, una nación más del continente con casi todas las dificultades que, en los momentos rosados, jamás se soñó pudieran rozarla.

EL CASO DEL XIV CONGRESO

El 2 de setiembre de 1968 se iniciaron en Viena las sesiones del XIV Congreso Internacional de Filosofía. La noticia no conmovió, evidentemente, a la prensa mundial. Un congreso de esa naturaleza sólo preocupa, por lo general, a las revistas especializadas, y, a lo sumo, a una cierta élite intelectual.

Sin embargo, el 10 de setiembre —transcurrían los días posteriores a la intervención de Che-



"Juramento de los Treinta y Tres": cuando los prototipos acceden a un lugar en la seudo-historia.

coslovaquia por las fuerzas del Pacto de Varsovia— los diarios dieron cabida en destacados titulares al acto de clausura de ese mismo congreso. En nuestro país, uno de la tarde ([2]) rotulaba la noticia en primera página: *Ideología y Realidad. Filosofía, Marxismo y Neofascismo.* A continuación se daba entrada al siguiente cable de la Agencia DPA:

En el 14º Congreso Internacional de Filósofos que se celebró en Viena, se produjo ayer, poco antes de su clausura, una violenta discusión entre representantes de Oriente y de Occidente. La discusión fue originada a raíz de la observación hecha por el presidente de la Unión Internacional de Filósofos, el canadiense Raymond Klibansky, quien, en una reunión de prensa, comparó al comunismo nacionalista que está surgiendo en los países del este, con el nazismo. El profesor moscovita Konstantinov protestó al instante contra aquellos que —como él dijo— se sienten llamados a actuar en calidad de jueces frente al marxismo, la Unión Soviética y el internacionalismo de su país. «En Europa —dijo— hay pocos países donde no existan tumbas de soldados soviéticos que testimonien nuestra lucha libertadora contra el fascismo y hagan patente hasta qué punto nos es sagrada la bandera del internacionalismo». El filósofo alemán Ernst Bloch puso de manifiesto la repulsa de la asamblea al decir que el marxismo se destruye a sí mismo y que, de continuar por tal camino, sus días están contados. Konstantinov abandonó la sala en señal de protesta. La conferencia de prensa había sido convocada por el presidente del Congreso, Leo Gabriel, para hacer frente a una serie de reproches hechos por estudiantes vieneses y personas asistentes al Congreso según las cuales el mismo había sido demasiado meditativo y apolítico, ocupándose del marxismo sin hacer referencia para nada a la realidad marxista presente.

La anécdota puede servirnos de punto de partida. Están en ella, en ebullición, los elementos necesarios. ¿A qué se debe esta notoriedad insospechada de nombres de filósofos (y no de artistas de cine) en primera plana? Que haya un congreso internacional de filosofía —lo que acontece cada cinco años— no suele conmover a la prensa extranjera, ni a la nacional desde luego. Pero que en la última sesión de ese Congreso se enfrenten —en apariencia— "ideologías" de Oriente y Occidente, sí es materia que concita la atención. Matería publicable, vendible. En una palabra, *noticia,* periodísticamente considerada.

UN ESQUEMA SUPERFICIAL

Si se llevara a cabo una esquematización superficial de la anécdota, tendríamos que confesar que la distinción que ha hecho tanto ruido entre filosofía e ideología ya está implícita en este fenómeno de repercusión periodística que tuvo el Congreso XIV. Mientras lo que el Congreso trató en sus sesiones fueron cuestiones abstractas, académicas, meditativas y apolíticas, a nadie —excepto a la élite antes mencionada— interesó vivamente. Pero cuando se discutieron proposiciones conducentes a una línea práctica, de concreción socio-política, entonces interesaron sus conclusiones a círculos más extensos de público. En otros términos: si se lleva a un mayor nivel de esquematización la simplificación periodística del ejemplo, podría decirse, en base a él meramente,

a) que filosofía es lo que el Congreso hizo cuando se elevó de la tierra a las alturas de lo abstracto, lo fijista, lo especulativo y se dedicó con entusiasmo a disertar sobre el espíritu del mundo y la historia, cuando debatió teóricamente los problemas de la libertad y la decisión, etc., y

b) que ideología es lo que los congresistas asistentes a la última (y movida) sesión —conferencia de prensa incluida— hicieron cuando se enfrentaron a lo concreto, a lo social, a lo político, a lo práctico y trataron de asumir una posición conjunta sobre un problema candente en aquellos días.

A primera vista no parecería estar muy descaminado ese enfoque simplista. Particularmente si se tiene en cuenta que el italiano Guido Calogero había expresado lo mismo, con lenguaje más profesoral. En una de las sesiones de ese mismo Congreso XIV había señalado:

La filosofía se ocupa de lo incambiable —sea trascendente o trascendental, lo a priori de nuestra experiencia o las estructuras constantes de nuestra vida mental y de nuestros valores morales. La ideología, por el contrario, se ocupa de lo cambiable; de hecho, se interesa ex profeso en que cambien las cosas. (3).

Elegantes palabras. Pero, a pesar de ellas, los esquemas de pensamiento del siglo XX se resisten a esa tan nítida distinción que presenta Calogero. La filosofía del siglo XX no es *eso* que afirma: "algo" (que, como se ve, no precisa) que se ocupa de estructuras constantes e incambiables. Como tampoco la ideología es *ese otro* "algo" (que no define) que se interesa expresamente en que cambien las cosas. Ni la problemática fijista corresponde a la filosofía *actual,* ni la ideología es una actividad que esté interesada en que *realmente* cambie la estructura social.

Las imprecisiones, como se aprecia en estos ejemplos, no se dan sólo en el ambiente nacional. "Trascienden" —ellas sí— las fronteras. Tratemos, pues, de formular primero las leyes y los resortes propios de las ideologías y qué representan en nuestro medio para más tarde delimitar el ámbito propio de la filosofía y la vigencia que tenga entre nosotros el quehacer filosófico.

NOTAS

(1) Véase, al respecto, la sección "Guía de Bibliografía Práctica", pág.
(2) "Acción", 10-IX-1968.
(3) "Akten des XIV Internationalen Kongresses für Philosophie", t. II, p. 460. Universität Wien, 1968.

LAS IDEOLOGIAS EN EL URUGUAY

ENUNCIADO 1

Las ideologías se caracterizan por aparecer como sistemas o conjuntos de proposiciones (políticas, metafísicas, éticas y estéticas, religiosas, jurídicas...) dirigidas a la acción colectiva.

En su aspecto periférico una ideología existe si y sólo si se presenta como un conjunto de proposiciones tendientes a una acción colectiva. Pero esto es meramente el caracterizante secundario y deslumbrador de lo ideológico. Lo colectivo constituye, sin duda, un rasgo inherente a toda ideología ya que, en efecto, ésta siempre aparece en las sociedades constituidas como tales. Ni siquiera por extensión puede hablarse de la ideología de *un* individuo. En sentido propio conviene que separemos desde ahora el ámbito de lo colectivo del ámbito de lo individual en lo referente a ideologías.

El ámbito de lo colectivo se da en una "sociedad". Pero la "sociedad" no existe como entidad real; ni siquiera como concepto de contenido estático, inmutable. Existen —eso sí— los individuos que conforman un grupo y existe el relacionarse de esos individuos entre sí y con el ambiente. La "sociedad" misma es un *proceso* (y como tal habrá de entenderse aquí cuando empleemos el término "sociedad"). O, si se prefiere, una trama estructural de procesos que se implican mutuamente. Desde el momento en que se establecen relaciones entre los individuos que componen el grupo (relaciones con la naturaleza, relaciones de cambio, de intercambio, etc.) se crea una estructura o armazón compleja. A esa base o estructura básica relacional, que es el fundamento *real* de todo proceso social, se superpone otro nivel de *relaciones de ideas* que reviste diversas *formas* presentacionales: organización política, nexos jurídicos, creencias religiosas, concepciones éticas y estéticas, cosmovisiones metafísicas...

Las causas mediatas de por qué existen estas formas relacionales están enraizadas en la estructura o primer nivel de base y de ella dependen, puesto



Heidegger o la ideología por afición: "...La doctrina y las 'ideas' no deberán ser más las guías de vuestra existencia. El Führer mismo —y solamente él— es la realidad presente y futura de Alemania, y su palabra es vuestra ley... ¡Heil Hitler!". (Alocución a los estudiantes de la Universidad de Friburgo, 3/nov/1933).

que *por* las relaciones necesarias de intercambio, el individuo tiene que tratar con otros y, a su vez, intercambiar ideas. Al ponerse en contacto con sus semejantes y con las instituciones que históricamente adquieren esas formas de relación ideológica, cada individuo en la colectividad recibe "ideas" de cada una de esas formas. Y encuentra en cada una de ellas las razones *inmediatas* de la sociedad en que vive. Así, la religión le dará una explicación de la igualdad esencial de los hombres. Y cuando el individuo pregunte el por qué de la desigualdad "real" entre los hombres, la religión le hablará de que ese destino igualitario se concretará "en la eternidad", en la felicidad que no puede alcanzarse completamente aquí en la tierra. La política, por su parte, le dirá que el fenómeno de clases en una sociedad democráticamente constituida, por ejemplo, se debe a los talentos individuales; que en esta modalidad política, la ascensión vertical del individuo a clases más elevadas no es imposible, etc. De modo que el individuo recibe, adquiere y elabora ideas que, a determinada altura de su vida, podrían ser catalogadas como *propias;* pero que, de una u otra manera, no lo son.

Ahora bien: cuando esas ideas se conjugan hasta convertirse en el motor de su existir diario, el individuo tiene *propósitos*. Esto es, intenciones de, mo-

Ciano (derecha): la ideología por comisión.



tivaciones para, ejecutar cierta(s) actividad(es). Y cuando, en un momento dado, sus propósitos coinciden con las proposiciones de acción colectiva de una forma de ideología (una coincidencia previsible, porque ha sido alimentado por ellas desde la infancia) puede decirse con propiedad que *participa* de esa ideología. Pero nada más. Un individuo carece, por tanto, de ideología. Se dan en él motivaciones, propósitos, intenciones, que lo llevan a *creer en,* a *participar de* una ideología ya propuesta colectivamente a una sociedad.

Lo que exponemos no contradice que sea un individuo, precisamente, el que formule ese conjunto de proposiciones tendientes a la acción colectiva con que se presenta externamente la ideología. En general, el proceso de formulación de una ideología se efectúa en un pensador (un ideólogo) que ostenta una especie de delegación tácita (de la sociedad en que se mueve) o expresa (de la clase dirigente en determinado momento histórico). En este segundo caso tendríamos algo que, familiarmente, podríamos llamar "proposiciones de encargo". Y el ejemplo ya clásico es el de los esfuerzos del gobierno hitleriano por "encargar" a ciertos individuos este menester.

ENUNCIADO 2

Pero son, en realidad, ocultamientos multiformes de la estructura-base, que brotan necesariamente **de todo proceso social.**

Voluntaria o por comisión, la formulación será siempre en *un* sentido. Será una formulación de proposiciones políticas, o de proposiciones estéticas, o de proposiciones jurídicas, o de proposiciones de cualquier otra forma ideológica.



La Inglaterra puritana: religión hasta en la ropa.

Y de aquí nace, justamente, el otro rasgo —el principal— caracterizante de las ideologías: *el ser ocultamientos multiformes de la realidad, de la estructura-base.* Cada una de ellas cubre *un* solo aspecto explicativo (de la sociedad) y, por consiguiente, falsea la estructura compleja que ésta es como proceso. Y una suma de ocultamientos producirá inevitablemente un resultado total de completa invisibilidad.

Sin este caracterizante, al que ha de atribuírsele primordial importancia, un conjunto de proposiciones dirigidas a la acción colectiva puede no ser necesariamente ideología. Precisamente porque las ideologías dominan un ámbito —el colectivo— donde los que en él viven creen que las razones inmediatas, las fuerzas que dan cohesión externa a

ese ámbito, son las fuerzas reales que lo sustentan. Pero dar razones inmediatas no es explicar la realidad tal cual es, aunque así lo parezca. Puede explicarse la rotura de un florero de vidrio diciendo que "se golpeó contra la mesa de mármol". Una explicación, como se ve, relativamente satisfactoria, común, inmediata. Pero la explicación real (física) no podría hacerse con tanta facilidad. Y, sin embargo, elucidar por qué cesó la cohesión molecular en determinado instante sería el camino de la verdadera explicación.

No se trata, por otra parte, de que el ideólogo sea consciente de esa estafa intelectual a la sociedad. Por lo general es él la primera víctima. Los ideólogos de encargo no abundan; abundan los voluntarios. Ocultas y mediatas como se hallan las causas reales, el pensador cree sinceramente que ningún obstáculo impide su clara visión. Que su pensar se desliza sin barreras sobre un plano de libertad y perspectiva ilimitadas. Que la formulación de su "nuevo" sistema proposicional ha *superado* y *cambiado* el anterior. En verdad no ha ocurrido ni lo uno ni lo otro. El pensador ignora que su formulación no ha pasado del plano del pensamiento puro. Y que los mismos conceptos e ideas que maneja ya están irremediablemente teñidos, cargados de contenidos adquiridos, recibidos, concebidos con anterioridad.

La ideología es un proceso —ha dicho Engels (*)— *que se opera en el llamado pensador conscientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven, permanecen ignoradas para él; de otro modo no sería tal proceso ideológico.* (1)

Dada esta autoengañosa apariencia de cambio, deformadora, ocultadora de la realidad estructural que conforma una sociedad, tenemos lo que confiere a la ideología su tercero y último caracterizante: la de ser un ocultamiento, una representación, un enmascaramiento multiforme de la realidad que brota *necesariamente* de todo proceso social.

Es inútil concebir o querer concebir una sociedad *sin* ideologías. Ningún proceso social, ni aun aquellos que conllevaran la supresión de la existencia de clases, se *vería libre* de ellas, ya que forman parte de la superestructura necesaria a la sociedad misma. Con palabras de Althusser (*):

Las sociedades humanas secretan la ideología como el elemento y la atmósfera misma indispensable a su respiración, a su vida histórica. Sólo una concepción ideológica del mundo pudo imaginar sociedades sin ideologías... (2)

Mientras existan individuos en grupo existirán las relaciones de ideas y el intercambio necesario que llevará indefectiblemente al proceso ideológico.

ENUNCIADO 3

En cada período histórico del proceso social predomina una forma de ideología a la cual las otras formas —sin desaparecer totalmente— se subordinan y ayudan.

Pero no todas las formas que adopta lo ideológico funcionan siempre con igual intensidad en un proceso social. Periódicamente una de ellas *predomina* sobre las otras. Y será ésta la encargada, durante ese período, de ocultar la base, por medio de proposiciones más atractivas, más explicativas, más "veraces", en apariencia. Por lo general es la época en que se fijan los prototipos a que hacíamos referencia en el capítulo primero.

No por ello las otras formas se desvanecen. Al contrario: activamente se subordinan a la predominante, sirviéndole de apoyo, de ejército fiel. En la España "imperial" o en la Inglaterra "puritana", por ejemplo, la *forma religiosa* suplantó a las otras. Tomó el liderazgo ideológico de las demás. Y así el arte, la literatura, la moda, las costumbres, las leyes de esos países aparecen, durante esos períodos, barnizados de lo religioso principalmente. Del mismo modo que, más adelante, la Francia revolucionaria adoptaría la *forma política* como ideología predominante.



Francia, 1830: política hasta en las miradas.

ENUNCIADO 4

No todas las formas de que se reviste lo ideológico presentan el mismo grado de ocultamiento; las formas metafísica y religiosa se hallan más alejadas de (=ocultan en mayor grado) la estructura, en tanto que la forma política se encuentra menos alejada de ella.

Forzoso es señalar que, de las formas de la ideología, las más alejadas de la base económica sobre la que se asienta la sociedad son la metafísica y la religiosa. Las que se mueven en un plano más puro, más espiritual de ideas. Las que, en una palabra, emplean conceptos más abstractos, menos sometidos a pruebas empíricas (razón, vida ultraterrena, intuición, inmortalidad...). Debido a su distanciamiento de la base son las que más la enmascaran. De ahí que, en cierto modo, *duren* más, cueste más a una sociedad desprenderse de su hegemonía o predominio.

Hay otras formas (la estética, la ética, la jurídica...) cuya naturaleza parece ser específicamente *subordinable*. Así, la ética se subordina históricamente a lo religioso o a lo metafísico; la jurídica, a lo ético, a lo religioso y —principalmente— a lo político. De hecho, si el predominio de estas formas "intermedias" se ha concretado en una sociedad alguna vez en el curso de la historia, la duración de su preponderancia ha sido efímera y, en definitiva, ha vuelto a ser absorbida al poco tiempo por una de las dos formas anteriores (metafísica, religiosa) o por la política.

En cambio, la forma ideológica menos alejada de la base real, precisamente porque es (temporalmente) la primera en todo proceso social, es la forma política. De ahí que en los países emancipados —aun en los que son conscientes de que su emancipación tiene un sentido de liberación económica— la forma ideológica política continúe su

predominio. Y se hablará en ellos de la "ideología revolucionaria", de la "ideología proletaria", etc.

ENUNCIADO 4A (particular).

En el Uruguay la forma predominante es la ideología política, **a la que las demás se subordinan.**

Sería innecesario recalcar aquí que los países liberados después de la Revolución Francesa tuvieron todos la ideología política como forma predominante, incluso desde antes de la emancipación concreta. Ésta es la clave de por qué la forma ideológica predominante en el proceso social uruguayo sigue siendo aún la forma política. "Todo está politizado" es una frase en boca del "hombre de la calle" cuando se enfrenta a las dificultades diarias. Y efectivamente es así. La frase descubre raíces más profundas de lo que se cree. Empleada como mera crítica, es válida. Pero también lo es como relevamiento de nuestra circunstancia. La ideología política invade todos nuestros actos. Sus esquemas están tan embebidos en el proceso social —joven— que somos, que aun sectores que —se supone— no debían estar "politizados", han copiado los esquemas de la política. Y el asombro de los observadores objetivos, de los "testigos" de nuestro país cuando ejercitan lo mejor de su vocabulario en improperios a una masa ciega que "el día de las elecciones se vuelca a los partidos tradicionales una y otra vez", no hace más que reconocer en los hechos que nuestra corta tradición como nación está impregnada de la forma predominante de las ideologías que nos ha hecho: la forma política.

El Senado uruguayo con quorum. La fotografía no fue obtenida en el curso de una interpelación.



ENUNCIADO 5

Cada forma ideológica subsiste debido a que desarrolla una y otra vez sus proposiciones (sin variar el contenido sustancial de las mismas) de diferentes modos, **que aparentan ser** cambios.

Tanto la forma ideológica predominante como las subordinadas mantienen su vitalidad interna modificando accidental, parcialmente, sus proposiciones generales. En el curso de la historia, la religión, por ejemplo, ha reajustado sus proposiciones iniciales de acuerdo a *modos* de adaptación e interpretación de los mismos postulados de fe. Se ha bifurcado así en creencias o credos diversos que se introducen como opciones de cambio, pero que no han perdido su identidad esencial con las proposiciones originarias (supuesto de la existencia de Dios, inmortalidad, etc.).

Lo mismo ocurre con la metafísica. Aquí los *modos* del subsistir se sintetizarán en diversos sistemas (o cosmovisiones totalizadoras, seudointerpretativas del mundo). Pero desde la proposición inicial sobreentendida (que es posible una transfísica contemplativo-explicativa de la realidad) hasta otras, derivadas de ella (que "algo" en nosotros —razón, intuición— podrá captar ese esquema ideal del mundo), están supuestas en cualquiera de esos sistemas metafísicos "renovadores" de los precedentes.

Y así podríamos continuar. Se observaría igual adopción de *modos* en las ideologías estéticas (concepciones), en las éticas (modalidades axiológicas o modos de apreciar la conducta), en las jurídicas (codificaciones, instituciones, constituciones), en las formas políticas (partidos y programas partidarios).

ENUNCIADO 5A (particular).

Los supuestamente antagónicos partidos llamados "tradicionales" no son, en teoría, más que la traducción a escala nacional de los modos del subsistir de una misma (única) forma de ideología política.

Este fenómeno de dialéctica interna (y para ceñirnos sólo a la forma ideológica predominante en nuestro país) ([3]) se da en el Uruguay con una total precisión en los así llamados partidos "tradicionales".

No necesitamos indagar ahora quién los denominó de esta manera por primera vez. El dato sería secundario. Pero el apelativo en sí nos interesa por sus implicaciones.

Hacia una fecha que aproximamos a los años siguientes a la finalización de la segunda guerra mundial, los partidos "tradicionales" se alarman por la prescindencia que hace de ellos un sector intelectual (egresados universitarios, estudiantes). La acusación va dirigida, como siempre, a las ideas "no tradicionales" que embaucan a esos sectores. Típico de una mentalidad "tradicional", las recriminaciones olvidan que los jóvenes asimilan más rápidamente que otros, ciertos hechos internacionales que tienen lugar por esos años. La década del 50 nos



Montevideo en 1945. La euforia del fin de la Segunda Guerra Mundial.

presenta el panorama de una toma de posición abiertamente *tercerista* por parte de la FEUU. (4) La divergencia con una política internacional del gobierno que se inclina, sin discusión, hacia uno de los polos de poder mundial del momento se hace por esas fechas mucho más clara. A lo largo de toda esa década el proceso divergente se acelera. A esto contribuye, hacia su terminación (1958), el enfrentamiento universitario-gubernamental con motivo de la Ley Orgánica de la Universidad. Por último, la revolución cubana y la posición posterior de nuestro gobierno, ya en la década del 60, determinan la ruptura definitiva entre ambos sectores. El proceso —que acá hemos reseñado sumariamente para no reiterar detalles de todos conocidos— culmina en el año 1968 con la clausura de la Universidad, el intento de destitución del Consejo Central Universitario, los enfrentamientos callejeros que cuestan vidas estudiantiles y la negativa del gobierno a aceptar la mediación de otros sectores (el eclesiástico, por ejemplo).

Desde órganos periodísticos de los partidos "tradicionales" estuvo de moda, en su momento, el epíteto de "cretinos útiles" (útiles al comunismo), para denostar a parte del sector universitario que era "víctima del engaño" de las famosas "ideologías foráneas". Contrapuesto a todo ello se pretendía mostrar a los jóvenes la libertad de expresión de nuestro pueblo, como un último intento de la vuelta al redil. Los partidos "tradicionales" eran la única vía libre y pensable en el país. ([5])

Pero no se ha querido ver en toda esta progresiva separación que la real divergencia estriba en los partidos "tradicionales" mismos. Porque, a pesar de que se esgrima como estandarte de gloria por muchos, el término *tradicional* trasunta una contradicción —por no decir dejo irónico— que alecciona bastante. ¿Qué perspectivas de cambio real, en efecto, puede ofrecer lo tradicional a los jóvenes? Lo tradicional, por esencia, es pasado. Separación del presente histórico. Algo opuesto al futuro. Y ninguna de sus acepciones conlleva *gratuitamente* un calificativo favorable. Todo lo contrario. *Tradicional* fue durante siglos en China comprimir los pies femeninos. *Tradicional,* el que un bastardo de familia real fuese "duque y militar de rango". *Tradicional,* en fin, el que una familia en pleno, vote "por tradición" a un partido "tradicional"... Si queremos ser exactos, comprenderemos que lo tradicional en el caso chino equivale a lo *inhumano.* En el segundo ejemplo, a lo *injusto.* En el tercero, a lo *irracional.* Si, en raíz, pues, los medios universitarios jóvenes han ido apartándose cada vez más de los partidos tradicionales es porque sus sectores *se renuevan* constantemente. El desiderátum de la eterna juventud cuaja año a año en el ámbito universitario y obliga a que la propia Universidad no se haga "tradicional" ella misma.

Pero todo esto muestra sólo la faz externa del problema. "El libre juego democrático", "la tradicional democracia de nuestro país" y otras frases de parecido cuño, repetidas una y otra vez en boca de los políticos "tradicionales" de uno y otro partido, señalan la unidad proposicional común, tácitamente admitida: *la forma de gobierno* (perfecta/mejor/etc.) *es la democracia liberal representativa.* A ella, desde luego, se encuentran adheridos otros "supuestos" de más inmediato alcance: en la democracia es donde mejor se respeta la voluntad popular (la vaga "voluntad popular" sustituye así al antiguo "poder delegado por Dios" de los reyes); el voto es el uso de la libertad del pueblo: el pueblo elige los gobernantes que quiere (¿o "que puede", dada la opción estrecha que se le presenta?); en la democracia florece la libre empresa (que, en el fondo, equivale a la acumulación más acelerada del capital en manos de los

que ya lo tienen y que terminen por acceder a cargos y puestos gubernamentales los propios dueños de empresas privadas). No nos interesa descubrir la procedencia de esas y parecidas proposiciones que expresan los supuestos ideológicos de la democracia. Pero —para tranquilidad del lector— le informaremos que provienen de políticos de uno y otro partido tradicional. ¿Cuál de elias corresponde a uno u otro partido?

Hasta aquí, y *en teoría,* ambos partidos no se diferencian. En otros términos: en el conjunto de proposiciones que tienden a la acción colectiva *no hay divergencias.*

Esto se debe a que un partido no es en sí mismo un ideología, sino un *modo,* como ya hemos indicado antes, de *la* ideología política que predomina en una sociedad de clases. En Uruguay la ideología política predominante es la democracia liberal y representativa. Es decir, la forma política única que —tras los supuestos que hemos sintetizado— busca sus modos de subsistir en los aparentes *cambios* programáticos de los partidos. Pero que se basa en (y oculta) una inamovible estructura económica capitalista. ([6])

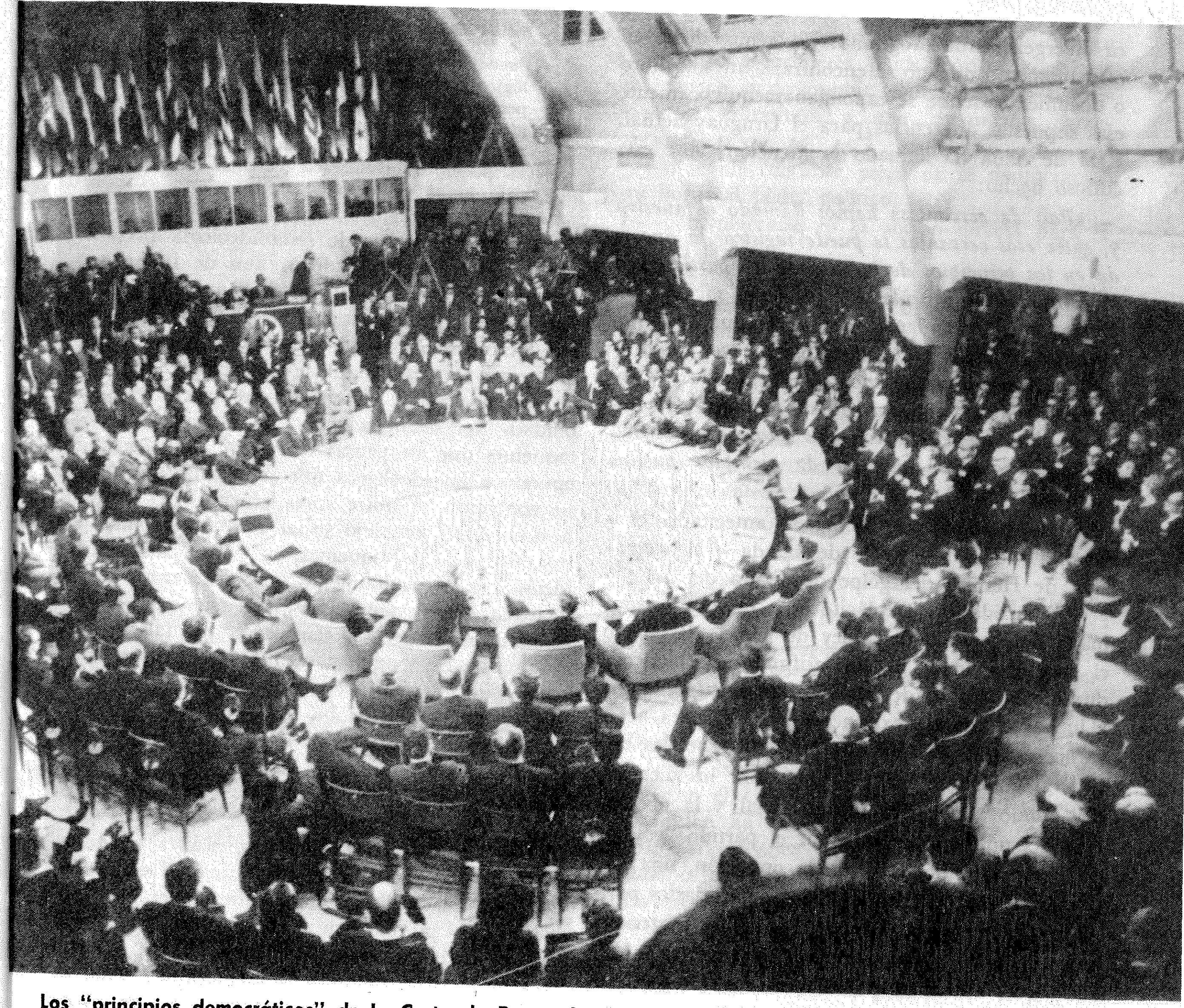
ENUNCIADO 5B (particular).

De igual manera, las fragmentaciones intrapartidarias que se dan en los partidos llamados "tradicionales" son, en la práctica, **modos del subsistir** (**de la misma forma de ideología**) conscientemente **asumidos por los políticos.**

Agotadas las "reservas" programáticas hace ya tiempo ([7]), el último ensayo de subsistencia lo constituye la monótona fragmentación intrapartidaria. "Listas" que se escinden en nuevas "listas" por disidencias sobre futuros nombramientos públicos; pleitos por pactos acordados (entre caballeros) antes de acceder a puestos claves y que no fueron *cumplidos* con el honor debido; pequeñas cooperativas de parlamentarios fundadas para ocupar bancas por períodos rotativos si "ganaban" las elecciones; promesas de renuncia a término para que el suplente respectivo ocupe el cargo; cuotas para nombramientos... Todo este panorama ha ido perdiendo cada vez más el tinte de insinuación malevolente de otros tiempos para cobrar estado de certidumbre pública. Una mirada a los cuadros que incluimos hablará mejor que nada de la anodina atomización a que ha llegado el desarticulamiento partidario tradicional. Alguien podría pensar al mirar ese conjunto que poco falta ya, dentro de los partidos tradicionales, para que cada uruguayo —cada cabeza de familia, al menos— se presente como candidato "con lista propia" a las próximas elecciones.

Este entramado de partidos, lemas, sub-lemas y listas posee su propia dinámica de subsistencia. Al aproximarse las elecciones cada partido despierta de su letargo y, con un pase mágico, surge de sus entrañas el candidato *extremista.* El que "sale del pueblo y está con el pueblo". El que critica acerbamente a su propio partido. El *ala izquierda,* en suma, del partido que intentará catalizar los anhelos de *cambio* de sus seguidores descontentos, sin que tengan éstos que ir "hacia otras tiendas partidarias" que no sean las tradicionales. Con una monotonía ya conocida, el esquema del pretendido cambio se opera así por medio del espejismo de una figura a la que —una vez tabulados los resultados de las elecciones, que es lo que cuenta— los dirigentes relegarán a un segundo plano y a la que los electores tratarán de "bluff" para consolarse.

Pero si, en teoría, ambos partidos tradicionales aceptan los mismos supuestos, ¿existen *en la prácti-*



Los "principios democráticos" de la Carta de Punta del Este fueron ratificados años después en la reunión de Presidentes.

ca divergencias de programa? Ya hemos dicho en otro momento que no se encontrará un solo libro o documento donde se expongan inequívocamente esas supuestas diferencias para el Uruguay actual. Real de Azúa ha llamado la atención sobre este curioso hecho:

«País de cercanías» hemos llamado al nuestro y, entre esas cercanías se puede registrar la que se da en los principios declarados de los partidos, en la común heterogeneidad de sus bases sociales, en la frecuente coincidencia de sus puntos de vista. Aunque se hayan realizado esfuerzos por dualizar unívocamente el contenido y las tendencias de los bandos tradicionales, el resultado (aunque no carece de valor interpretativo) han sido esquemas delgadísimos que un montón de ejemplos pueden rectificar. ([8])

Si no bastasen los "ejemplos" antecitados convendría subrayar —y sólo de pasada— la aceptación de Herrera del golpe de estado del 33 ([9]) y el bipartidario beneplácito ante el solucionador maná democrático de la ley de lemas (1934); o el enriquecimiento de los latifundistas "blancos" durante la "época de Batlle", que se suponía iba a luchar contra sus exigencias ([10]). Y, para acercarnos más al presente que nos concierne, las críticas al gobierno "blanco" por seguir los dictados del Fondo Monetario Internacional y la aceptación del mismo programa por el partido "colorado", que lo criticaba desde la oposición, una vez que llega al poder; los acuerdos bipartidarios para implantar las medidas de seguridad; el misterioso parto de la ley de jubilaciones parlamentarias (la 383) que, aprobada por mayoría de los partidos tradicionales, no ha sido "reconocida" por ningún autor específico, y tantos otros "detalles" más.

ENUNCIADO 6

Puede darse un pensamiento teórico no ideológico; **pero en un proceso social concreto aun ese pensamiento tiende a descomponerse en formas ideológicas nuevamente al enfrentarse a esta disyuntiva: o seguir el esquema establecido para llegar al poder, o involucrarse en una acción directa para tomar el poder.**

Las leyes internas de toda ideología presuponen la adopción de modos y aun de fragmentaciones conscientes dentro de esos modos, cuando éstos agotan sus fachadas programáticas de cambio. Pero de lo expuesto hasta aquí se desprende que cabe la posibilidad de un pensamiento que no sea ideológico. Ya entrevimos antes esta posibilidad (ver *Enunciado 2*). En este aspecto destaquemos que ese pensar constituye, en sí, lo más opuesto a las ideologías que puede darse. Porque su contenido se nutre, precisamente, del estudio histórico del complejo social mismo. Ahonda en sus raíces, en sus esquemas, en las propias formas ideológicas de ocultamiento que han llevado a esa sociedad a ser lo que es. Revela la estructura básica económica del proceso, sus leyes, sus falacias, su dinámica. Es, eminentemente, un pensamiento *socio-político, científico,* que delinea *tácitamente* las directrices del cambio real.

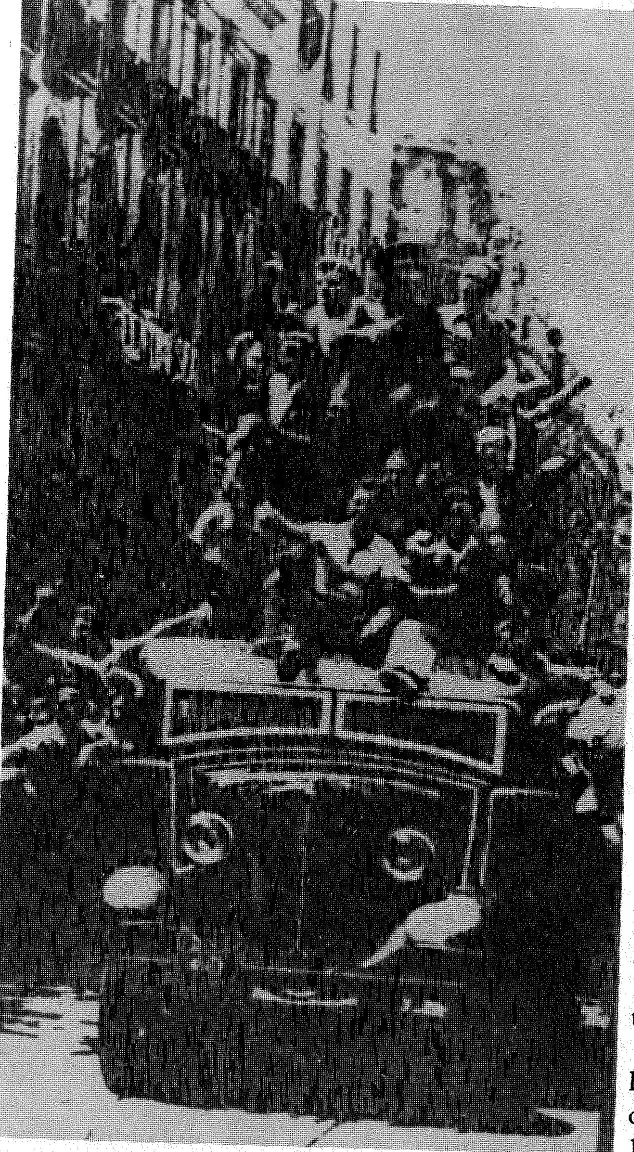
Sin embargo, *ese pensamiento ha de ser comunicado en medio del proceso social (sociedad) concreto.*

Al tener que ser comunicado, 1) debe *expresamente* establecer relaciones que sean reveladoras y convincentes para *todos los individuos* que componen la sociedad (lo que significa tener que usar mecanismos psíquicos de acercamiento a una masa ya habituada a ciertos esquemas políticos anteriores), y 2) debe adaptarse a los hechos sociales ya dados. Es decir, que en una sociedad de clases donde exista, por ejemplo, el "libre juego democrático", ese pensamiento no ideológico —que en su gestación y primeros pasos teóricos constituía una convicción de cambio y una posición o actitud— se enfrentará a una disyunción característica:

—o seguir "el libre juego de la democracia" para llegar al poder político,

—o involucrarse en la acción directa para la toma del poder.

Tendrá en consecuencia, que adoptar una fórmula práctica de acción para llegar a la convicción masiva, a la comunicación de las propias proposiciones teóricas iniciales. Ello conduce, de hecho, a la aceptación de una forma ideológica nueva que posibilite llevar a una masa cada vez mayor esas proposiciones y—en la táctica del acercamiento— a partidos políticos que aproximen más convincentemente el mensaje.



España y la guerra civil. En nuestro país, el duro impacto de lo inesperado despertó muchas conciencias.

ENUNCIADO 6A (particular).

La izquierda uruguaya se hizo ideología, históricamente, al adoptar desde muy pronto el primer miembro de la disyuntiva.

Dada esta monocromía inefectiva que han llegado a ser los partidos tradicionales —o "derechas"— en el Uruguay, el resto del pensamiento socio-político ha debido hacer frente a esa disyunción característica en todo proceso social que terminamos de esbozar.

En este punto, y aunque nuestro trabajo se limite al Uruguay actual, nos vemos obligados a comenzar por una síntesis del Uruguay anterior a 1945 para delimitar ciertos hechos.

Las tendencias de izquierda databan de finales del siglo XIX en nuestro país, si bien se concretan



En la Conferencia de Yalta la tierra de los no invitados fue dividida en rigurosas zonas de influencia.

definitivamente a comienzos de este siglo con la creación de la F.O.R.U. (Federación Obrera Regional Uruguaya), anarquista, y la fundación —por Emilio Frugoni (*)— del Centro Carlos Marx (socialista). Ambos acontecimientos tienen lugar en 1904.

Pero el Socialismo nacional pronto se incorpora, como partido, a la vida del país y comienza a actuar activamente en política (1911). He aquí, por tanto, una fuerza de izquierda que elige la primera parte de la disyuntiva.

El Partido Comunista, que nace como consecuencia de la primera escisión seria que sufre el Partido Socialista (durante el 8º Congreso del Partido Socialista, en 1920) acepta los 21 puntos del programa de Moscú y se independiza en 1921.

Al año siguiente (1922) ya lo encontramos participando en la primera elección directa de presidente de la República que se efectúa en el Uruguay (Noviembre 1922). Con ello ha optado también, en los hechos, por el primer miembro de la disyuntiva.

Sin embargo, no sería justo atribuirles culpas gratuitas a estos grupos parlamentarios de izquierda.

La disyuntiva crucial que expusimos en el Enunciado 6 no se plantea más que en un terreno puramente teórico y mediato para el Uruguay, por lo menos durante las cuatro primeras décadas del siglo XX.

La verdad es que no adquiere rasgos de inmediatez hasta hace apenas algo más de cinco años. Esto explica que durante la dictadura de Terra se organizaran, es cierto, movimientos de protesta y aun de liberación. Pero la izquierda no inicia esos movimientos, a pesar de que el prestigio intelectual y personal de Frugoni, por ejemplo, abre los ojos a algunos. Los movimientos "contra" el régimen se nutren esencialmente de todos los partidos. Con ellos se trata por esa época de volver a la normalidad democrática perdida. En otras palabras: todavía no era posible adecuarse en una perspectiva histórica completa porque la

1947. En la Casa Blanca el presidente Truman inauguraba una nueva etapa de presión hacia América Latina.





Fronteras: ¿geográficas o ideológicas?

inmediata opción era "con o contra" la dictadura casera, que para muchos seguía siendo "dictablanda".

Por eso la guerra de Abisinia, la guerra española y —finalmente— la guerra mundial volcaron, en pocos años, un precipitado de emociones y asombros. Explicables, al menos, aunque no del todo justificables, son, por tanto, ciertas actitudes fluctuantes de algunos desde el ángulo cerrado del primer "welfare state" continental.

Los problemas se van a ver con claridad a partir de 1945. Porque apenas finalizada la segunda guerra mundial, el Uruguay tiene unos instantes de añorante respiro. La economía se refuerza como resultado de esa contienda. Por otra parte, ya se había retornado (desde 1942) a la normalidad democrática, debido a un golpe de estado "bueno". Como también los "buenos" habían triunfado por fin sobre los "malos", en el plano internacional. En esta euforia de bondad que contagia la sonrisa cívica de casi todos, se inicia para algunos la dolorosa cosecha de la reflexión. Todavía las elecciones de 1946 dan una idea de esa resaca alegre del resultado de la contienda mundial. Los partidos de izquierda obtienen, juntos, un significativo avance. El mayor en la historia del país en porcentaje (7.5 %). El Partido Comunista, en particular, recoge un número de votos (32.680) que ya no logrará superar hasta 16 años más tarde (elecciones de 1962), en coalición con otros grupos. Como ha señalado Roque Faraone, ese porcentaje conseguido en el 46

parece claro reflejo del clima victorioso y optimista del fin de la guerra, y cuando no sólo no existía propaganda anticomunista sino que la URSS era, con su jefe Stalin, un «baluarte de la democracia» para la mayoría de nuestra prensa, empezando por El País, periódico que luego se dedicó al anticomunismo. (11)



Los bomberos retiran del frente de la Facultad de Arquitectura una leyenda considerada inconveniente.

Históricamente, tanto el Partido Socialista como el Partido Comunista han sido, evidentemente, fuerzas progresistas. Todavía no se ha hecho un recuento claro de lo que a ellos debe lo que se ha llamado "el aporte batllista" a la legislación laboral. Tal vez cayera así algún mito más. Aun en la hipótesis de tal reconocimiento de deuda, sin embargo, no había "peligro", por esas fechas, de que esos partidos pudieran ganar unas elecciones en un país condicionado ya al bipartidismo emocional (12). Pero, en raíz, los dos adoptan (desde el instante de su aparición como fuerzas de izquierda parlamentarias) formas ideológicas (aceptación del parlamentarismo democrático, uno de los supuestos de la ideología predominante) y los modos de esa ideología (partidos).

ENUNCIADO 6B (particular).

La Tercera Posición o Tercerismo —que surge fuera de nuestro país y en nuestro país hacia 1947— no es una ideología.

Pero en marzo de 1947 brota sobre la tierra una planta espinosa: la *doctrina Truman.* En Europa esto significa el "plan Marshall" de ayuda a las naciones destrozadas por la guerra y la apertura de una nueva zona de influencia para los EE. UU. de N. A., que forjan así su ideal "imperio" atlántico. Para Latinoamérica la doctrina es más concreta: suministro de armas y adiestramiento militar contra el peligro del *comunismo internacional.* Ha comenzado la *guerra fría,* que tendrá sus puntos álgidos, sus marchas y sus contramarchas.

Por esa época, y en vista de los acontecimientos mundiales, brota en casi todo el mundo otra planta —ésta sin espinas aparentes—: la "Tercera Posición" o "Tercerismo". Ya no se trata aquí de simpatías más o menos abiertas por tal o cual país, a causa de tal o cual conflicto bélico. Se trata de lo que podríamos llamar "tomas críticas" que, en el Uruguay, son típicas de lo que se ha denominado "la generación del 45": la *toma de conciencia* y la *toma de posición*. Ambas se incorporan rápidamente a nuestra habla cotidiana. ¿A qué conducían esas *tomas?* En primer lugar a un esclarecimiento objetivo, a un análisis factual. En segundo lugar a una actitud en política internacional que no se inclinaba por ninguno de los dos bloques (URSS-EE.UU.) que se disputaban el imperio mundial. Una posición que tenía como primera premisa procurar la paz y desenmascarar ante la opinión pública, humedecida hasta los huesos por una lluvia de propaganda, el imperialismo económico de las dos superpotencias. Esa "Tercera Posición" se dio inclusive en los propios países involucrados en la pugna de poderes, en otros no involucrados directamente y, por supuesto, en el nuestro. Arturo Ardao lo ha expresado así:

...desde marzo de 1947 en escala mundial, desde mayo de 1947 en escala latinoamericana, el tercerismo, como tercera posición frente a los Dos Grandes *se convertía en una consigna concreta para los que no se hallaban enfeudados ni a uno ni a otro de ambos centros de poder* [13].

Pero la Tercera Posición *no es* —a despecho de los esfuerzos que se han hecho para encajarla dentro de los límites definitorios del término— *una ideología* (14). Para ser ideología le falta ser cobertura intelectual de la base económica o estructura social de que hemos hablado antes. Y ninguno de los que se adhieren por la década del



Foto Rafael De Armas

Imagen y consigna.

¿Evolución o revolución? Sobre una pared montevideana, el segundo miembro de la disyuntiva. Foto Rafael De Armas

50 y a finales de la del 40 a esa posición deja de ser un lúcido conocedor (y difusor) de la realidad económica escondida en los imperialismos, no importa la máscara propagandística que usen.

Si la Tercera Posición, sin embargo, no era —ni es— ideología, menos podía constituirse en *un modo ideológico o partido*. La posición "cabía" dentro de partidos que no estuviesen alineados con uno u otro poder y, a la vez, "admitía" a los que —provenientes de cualquier partido— compartiesen la consigna "paz mundial y anti-imperialismo económico".

COROLARIO 1: LA NUEVA GENERACION

De inmediato los acontecimientos internacionales y los latinoamericanos volverían a precipitarse para confirmar lo que, desde la posición tercerista, se había preanunciado. Muro de Berlín, Hungría, Corea, Guatemala... Y otra generación —que apenas había cruzado su infancia o su niñez por las guerras española y mundial— se incorpora al Uruguay actual y se mezcla con los *lúcidos* de la generación anterior. La Revolución Cubana es su realidad internacional y latinoamericana al mismo tiempo. El espaldarazo de concreción de una realidad: la liberación del imperialismo. Y la afirmación (contra los pesimistas): puede hacerse una revolución libertadora en Latinoamérica.

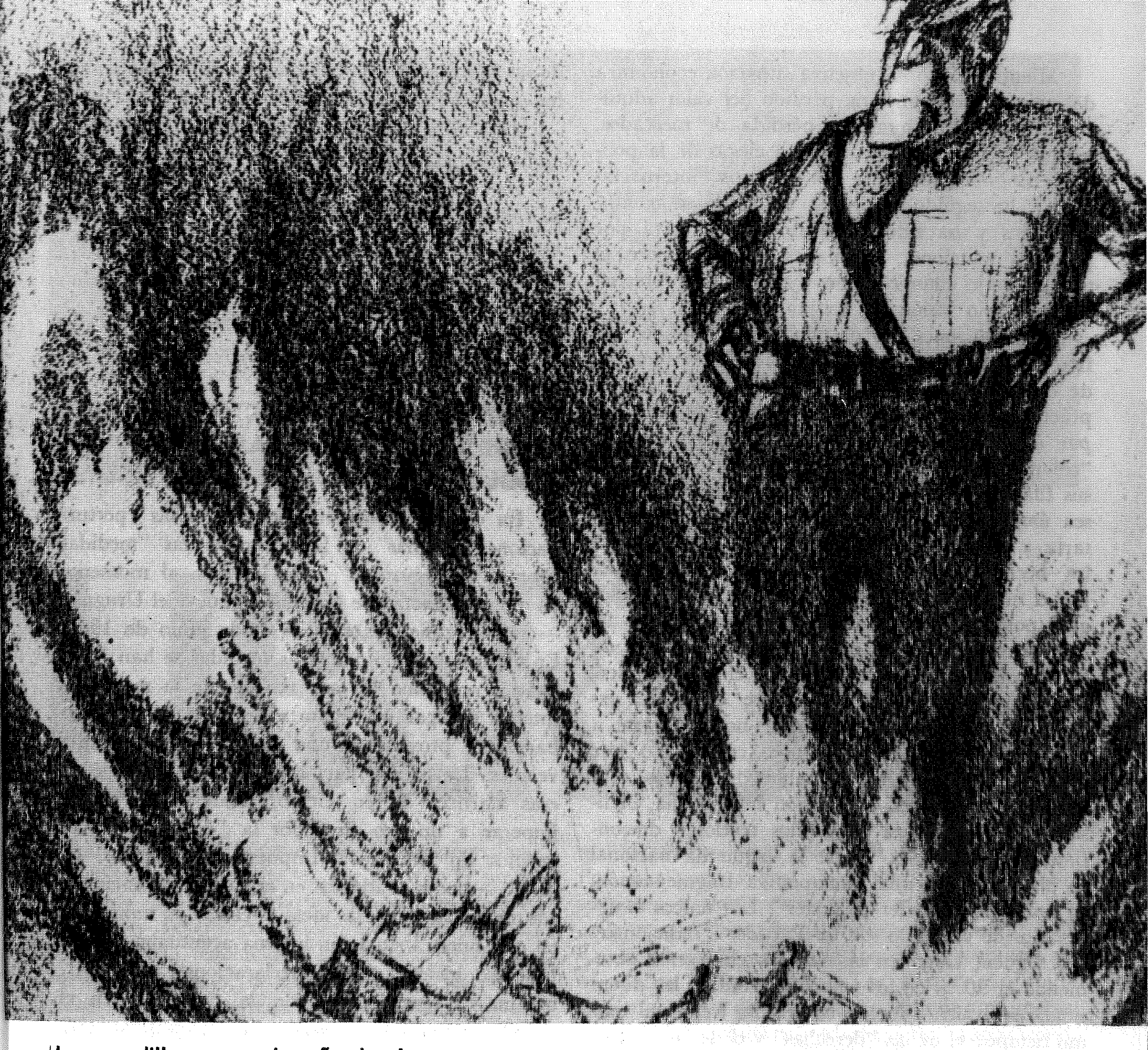
Esa generación —que empieza a influir al filo de 1960— es eminentemente estudiantil, joven ([15]). Y se nuclea alrededor de la Revolución Cubana por lo que ella representa para la realidad nacional. Pero ya no está cargada del subrayado de paz del Tercerismo.

A pesar de ese entusiasmo revolucionario todavía es válida y persiste a comienzos de la década del 60 la disyuntiva anterior: o seguir el libre juego de la democracia o emprender la acción directa. Y todavía —esto es lo importante— *se elige el primer miembro.* Porque es tesis mayoritaria en esos años del comienzo de la década que "en Uruguay no se dan las condiciones para la revolución".

Al producirse la crisis cubana de 1962 y la declaración de Fidel Castro de adhesión al marxismo-leninismo, los partidos tradicionales y la zona de influencia de su prensa, que ya había propagandizado su correspondiente cuota "contraparedón", se declaran enemigos, ahora sin embozo alguno. A las elecciones de ese año, el Partido Comunista uruguayo se presenta con la coalición de fuerzas mencionadas antes: F.I.deL. (Frente Izquierda de Liberación). Con esta simbólica sigla recuerda a todos su tendencia y su ubicación. El Partido Socialista intenta por su parte otra coalición: una extraña alianza con un disidente blanco, bastante votado en las elecciones anteriores, con la esperanza de captar también "votos tradicionales" a través de ese sector. En tanto que el F. I. de L. presenta una ficticia imagen de avance ([16]), la Unión Popular (el partido blanco en el poder consigue que la Corte Electoral no le permita el uso del lema primitivo: Unión *Nacional* y Popular) fracasa estrepitosamente.

Las recriminaciones entre los "vencidos de la izquierda" se suceden. La euforia del P. C. por ser "la tercera fuerza más votada" del país continúa también por algún tiempo como "slogan" definitorio. Pero, los hechos que hacen culminar un ciclo de disensiones internas de la izquierda nacional son el conflicto chino-soviético y —sobre todo— las guerrillas latinoamericanas, el Congreso de la OLAS y la muerte del Che Guevara. Los acontecimientos terminan así en un —para todos evidente— abandono por parte de los Partidos Comunistas del continente, de la línea revolucionaria que alguna vez *declararon* sostener. Ahora sí va a haber minorías que claramente se inscriben en la segunda opción. Con una variante para los indecisos del comienzo de la década: "si las condiciones para la revolución no se dan, hay que crearlas; no hay que esperar a que se den por sí solas".

Lo que al principio de la década del 60 había sido un imán entusiasta para la posible unión de las izquierdas (el sentido *continental* de la revolución cubana) marca paulatinamente una línea divisoria. Resulta ser piedra de toque de esa posible unión. Y secciona, más álgidamente, los dos miembros de la disyunción fatídica.



Una pesadilla que es el sueño de algunos.

Mientras tanto, la objetiva situación económica del país (crisis financiera, pérdida del valor adquisitivo de nuestra moneda, pérdida de mercados, prenda de reservas, obediencia a ciegas de la política económica impuesta por técnicos "internacionales") ha seguido un proceso acelerado en los últimos años y ha sido artificialmente cubierta por parciales soluciones, adoptadas siempre sobre el terreno, bajo consejo ajeno y ante cada problema concreto, sin visión de conjunto [17].

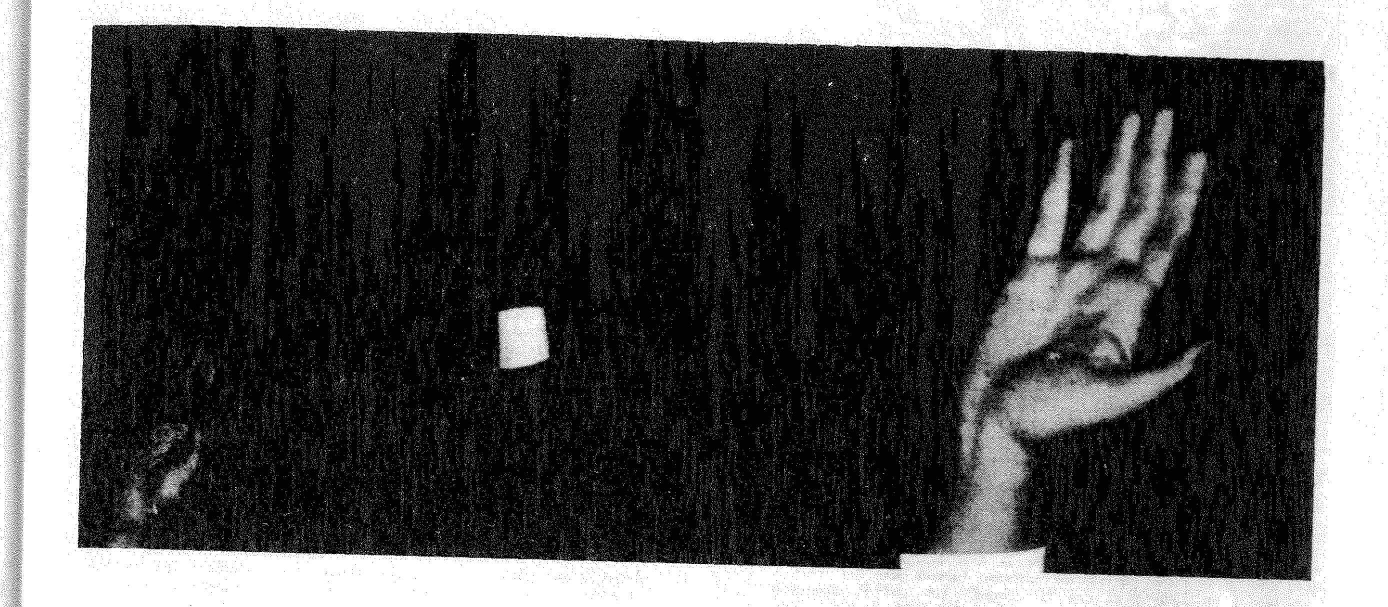
Las soluciones del partido gobernante no difieren de las que el otro partido hubiera tomado, de continuar en el poder perdido en 1966. En la práctica, el país está gobernado desde hace años *por un solo partido* que incluye a "blancos" y "colorados". Las aparentes disensiones dentro de sus filas no impiden que el parlamento, de hecho, sea *único*, unipartidario. La izquierda (parlamentaria y no parlamentaria) presenta, también en los hechos, una prematura fragmentación que, por el momento, favorece a la única forma ideológica política de los partidos tradicionales.

Para las elecciones del 66 variados intentos de frente común habían ya fracasado (el de la Izquierda Nacional Independiente, entre ellos). La izquierda "parlamentaria" parece no adaptarse a uniones que no la tengan como centro. Lo que alguien ha llamado interminables discusiones, mutuas recriminaciones, teorización machacona, ofensas, susceptibilidades, escondidos recelos y desconfianzas recíprocas [18] de la izquierda nacional se plantea como una intempestiva fragmentación, ya antes de "acceder al poder". Los únicos beneficiarios de todo ello son los Partidos Tradicionales que siguen, como en las últimas elecciones, obteniendo el 90 % de los votos. En verdad, las disensiones equivalen a luchar contra dos frentes al mismo tiempo: el de las "derechas" y el de las propias "izquierdas". Una objetiva autocrítica proveniente de las mismas filas de la izquierda latinoamericana, ha comentado así los resultados de esas elecciones:

Ante esta realidad es imposible pensar que algún día las fuerzas de izquierda puedan ganar las elecciones, y aun si ocurriera, que existe esa posibilidad, una cosa es llegar al poder y otra cosa muy distinta es, por cierto, tomar el poder [19].

COROLARIO 2: PERSPECTIVA FINAL SOBRE LAS "FRONTERAS IDEOLOGICAS"

En diversos momentos y ante varias "perturbaciones internas" se han tomado las "medidas prontas de seguridad" bajo las que, al momento en que se redacta este trabajo, se mueve el Uruguay —como régimen habitual— desde junio de 1968. En alguna oportunidad, esas medidas se han justificado como una defensa no sólo de la seguridad interna del país sino para evitar que las "perturbaciones" provocasen una intervención de países vecinos. La prensa nacional se ha hecho eco de esas alarmas. Y, en efecto, desde 1965 parece imperar a nuestro alrededor la "doctrina de los vecinos sin fronteras". Impuesta desde fuera, ha hecho —pocos— adeptos en el panorama nacional. La procedencia de esas ideas es clara: en momentos en que nuestra situación interna acentuaba inquietudes se hicieron vagas declaraciones desde Argentina y Brasil acerca de la existencia en el mundo actual *de fronteras no geográficas sino ideológicas.*



LIBERTAD

El panorama impone una perspectiva final. Reconocidas las dificultades, por parte de la propia izquierda no parlamentaria, de nuestra situación negativa —geográfica y anímica— para las "condiciones de la revolución", su posición parece ser, en último término, la de esperar que sean otros países de mayor empuje en el continente los que inicien el cambio revolucionario. Uruguay —dada su situación— no podría ser líder, sino —más realísticamente— un engranaje más, en ese caso. Por otra parte y por ahora, para las fuerzas de izquierda parlamentarias todo esto se traduce en un programa limitado al contralor meramente oral y a la actuación a contragolpe de las sorpresas de la política gubernamental. Los intentos de unificación —no ya de la izquierda, sino de una fuerza común de oposición parlamentaria transitoria— han fracasado hasta el momento.

NOTAS

(1) *Engels, Federico:* Carta a F. Mehring (14-VII-1893), incluida en "Obras escogidas de C. Marx y F. Engels", tomo II, págs. 467-468. Ed. en lenguas extranjeras. Moscú, 1952.
—Por otra parte el mismo autor, en su exposición "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana" señala también: "Estos hombres [los ideólogos] ignoran forzosamente que las condiciones materiales de la vida del hombre, en cuya cabeza se desarrolla ese proceso ideológico, son las que determinan, en última instancia, la marcha de tal proceso, pues si no lo ignorasen, se habría acabado toda ideología". Véase ed. citada, tomo II, pág. 371.

(2) *Althusser, Louis:* "La revolución teórica de Marx", pág. 192, Siglo XXI. México, 1967.

(3) Sintetizaremos en todo el trabajo la forma política referida a los modos o partidos como tales. Otros movimientos (el sindical, por ejemplo) son estudiados en otros volúmenes de esta misma colección.

(4) Sobre "Tercerismo", véase nuestro ***Enunciado 6b.***

(5) Véanse, por ejemplo, los discursos de Luis Batlle de fecha 30-X-1949 (Liceo de Treinta y Tres) y 29-X-1950 (en la meseta de Artigas). Ambos incluidos en "Luis Batlle, pensamiento y acción", tomo I, págs. 192-96 y 233-239, Ed. Alfa. Montevideo, 1965.

(6) Un claro paradigma de los "principios democráticos" puede verse en la *Declaración de los pueblos de América* y en la *Carta de Punta del Este* (ambos firmados en agosto, 1961). El primer documento, sobre todo, se extiende en considerandos varios sobre las excelencias del sistema de la democracia representativa.

(7) Los programas partidarios *últimos* fueron los del Partido Nacional en 1926 y el del "Batllismo" (no del P. Colorado, que como tal nunca lo tuvo) suscrito en 1922.

(8) *Real de Azúa, Carlos:* "El impulso y su freno", pág. 57. Ed. de la Banda Oriental, Col. "Reconquista". Montevideo, 1964.

(9) Herrera y Terra se entrevistaron el 13 de enero de 1933. Herrera saldría luego de viaje para no volver hasta después del golpe (31 de marzo). El resultado de ese "pacto" o entrevista interpartidario que facilitó la decisión de Terra, fue la modificación de la integración del "Senado de medio y medio" (30 senadores: 15 terristas y 15 herreristas). — Véase *Faraone, Roque:* "El Uruguay en que vivimos", págs. 81 y ss. Bolsilibros Arca. Montevideo, 1968 (2ª ed.).

(10) Cf. *Real de Azúa, Carlos,* obra cit. en nota 8, págs. 50-52.

(11) O. c. en nota 7, pág. 130.

(12) En este sentido, transcribamos lo que ya vislumbraba Andrés Lamas en 1855: "¿Qué es lo que divide hoy a un blanco de un colorado? Lo pregunto al más apasionado, y el más apasionado no podrá mostrarme un solo interés nacional, una sola idea social, una sola idea moral, un solo pensamiento de gobierno en esa división. En el libro del pasado todos tenemos culpas; algunos de nosotros, grandes culpas. Si continuamos leyendo en ese libro, no nos entenderemos jamás, estamos irremisiblemente perdidos; perdidos nosotros, perdidos nuestros hijos, que de nosotros heredan esa herencia de perdición". (Citado por *Frugoni, Emilio* en "Génesis, esencia y fundamentos del socialismo", tomo II, pág. 312. Ed. Americalee, Buenos Aires, 1947.

(13) *Ardao, Arturo:* "Sobre el tercerismo en el Uruguay", en Semanario "Marcha" Nº 1286 (24-XII-65). El órgano principal de expresión de esta Tercera Posición es el semanario "Marcha" mismo: "En lo que respecta a nuestra agrupación política de entonces, la «Democracia Social Nacionalista», con ininterrumpida militancia antiimperialista social-demócrata desde su fundación por Quijano en 1928, el enfrentamiento de los dos Imperios la empujaba de antemano al naciente tercerismo. MARCHA iba a ser lógicamente su órgano periodístico de expresión" (*Ardao, Arturo,* art. cit.).
—Si en la historia de la Tercera Posición y en la de su órgano de expresión, algunos han pretendido ver una supuesta pérdida de balance (en favor de la URSS y en perjuicio de los EE.UU.) es porque no han entendido bien —con aparente desconocimiento de la historia y de la geografía— que tanto en aquellos momentos iniciales como ahora, el bloque de poder que idea la doctrina Truman y el que económica y físicamente más nos afecta es el del "país del norte".

(14) Véase *Solari, Aldo E.:* "El Tercerismo en el Uruguay". Alfa. Montevideo, 1965. En su obra, Solari califica equivocadamente al Tercerismo de "ideología", una y otra vez ("El objetivo de este estudio es una ideología: el tercerismo tal como se ha manifestado en el Uruguay", dice ya en el Prefacio, pág. 7), y como tal lo "estudia". La aparición del libro originó una prolongada respuesta crítica de *Arturo Ardao* (véanse los Nos. 1285, 1286, 1287, 1288, 1290, 1294, 1298 del Semanario "Marcha"; los números indicados corresponden a las fechas 17-XII,24-XII 31-XII de 1965; 14-I,28-I,4-III,1-IV de 1966).

(15) Una aclaración a lo que entendemos por ***estudiantil y joven.*** Los sucesos internacionales de 1968 en diversos países confirman esta aseveración; los de la "revolución estudiantil", desde luego. Pero no se trata de eso; nos referimos a otro aspecto, descuidado por parte de los que incursionan en nuestro país por entre los discutibles ejes de las "generaciones". Los que han dedicado su estudio a la llamada "generación del 60" ("o de la crisis") en literatura y arte, por ejemplo, no han subrayado que, a diferencia de la "generación del 45" (en la que predominan los profesionales universitarios), ésta del 60 es una generación de escasos profesionales universitarios. Irrumpe con espíritu joven y *se mantiene* en él, aunque sus integrantes ya no lo sean tanto, porque éstos a) son aún estudiantes cuando comienzan sus actividades culturales; b) abandonan los estudios (sin haber obtenido un título profesional) para profesionalizar su vocación desde muy jóvenes (escritores, periodistas, críticos, artistas, etc.); c) acceden a la docencia (sin pasar por la universidad) y mantienen contacto con los más jóvenes, etc.

(16) En realidad, el F.I.deL. recogía los votos que perdía el Partido Socialista al aliarse con otros sectores en la Unión Popular. El porcentaje total de votantes de izquierda se mantenía prácticamente invariado de 1958 a 1962. De hecho, había disminuido: 6.2 % en 1958 (62.558 votantes sobre un total de 1.005.362) frente a 5.9 % en 1962 (67.927 votantes sobre un total de 1.171.020).

(17) Para citar sólo un ejemplo muy reciente, en apariencia pequeño pero que afecta la vida de miles de ciudadanos, téngase presente el aumento votado para enero de 1969 en el rubro Asignaciones Familiares y Hogar Constituido, que no se podrá llevar a efecto hasta dentro de "algún" tiempo (?) por falta de una financiación adecuada de dicho "aumento".

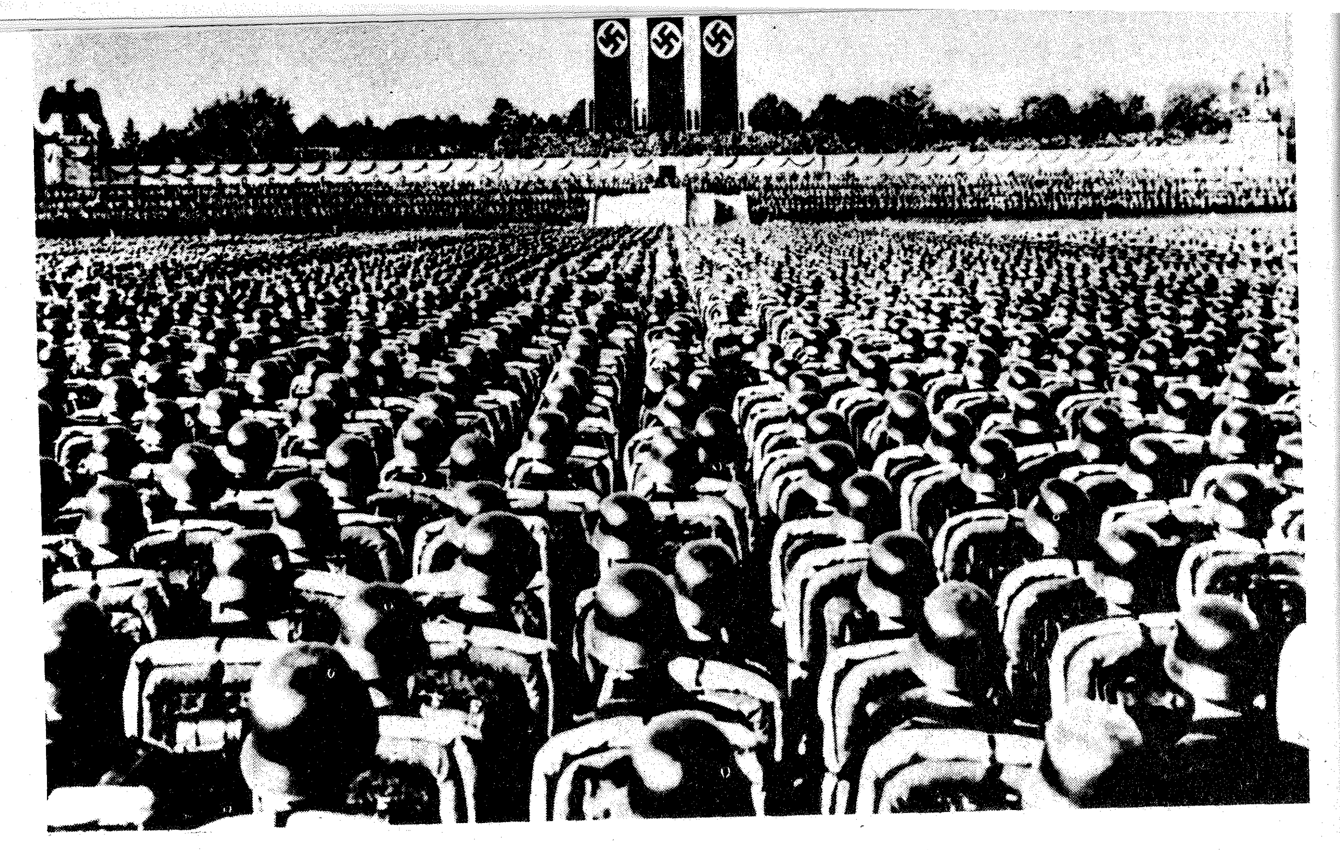
(18) Las palabras son de Ariel Collazo en revista "Pensamiento Crítico", Nº julio de 1967. (Citado por *Díaz, Eduardo* en "Uruguay" pág. 64. Ed. Casa de las Américas. La Habana, 1968).

(19) *Díaz, Eduardo,* o.c. en nota anterior, pág. 70.
—La línea de acción directa fue enfrentada por el gobierno (Resolución del Poder Ejecutivo en decreto de 12-XII-67) con la clausura del diario "Época" (independiente) y del semanario "El Sol" (socialista) y la disolución de seis "grupos que han acordado converger en sus esfuerzos y unidad de acción por una lucha armada para destruir el régimen institucional que rige en la República: Federación Anarquista Uruguaya, Grupo de Independientes de Época, Movimiento de Acción Popular Uruguayo, Movimiento de Izquierda Revolucionario, Movimiento Revolucionario Oriental y Partido Socialista". (Resultando 4º del decreto mencionado). Los motivos inmediatos invocados por ese decreto habían sido las resoluciones del XXXVI Congreso Socialista (publicadas en "El Sol" el 1-XII-67) y las Bases de unidad en la acción de los seis grupos y partidos de izquierda indicados (publicadas en "Época" el 7-XII-67).

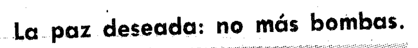


España, 1936-1939: donde se perdió la historia.





Hacia el imperio (1939).





La paz deseada: no más bombas.



Alfred Rosenberg, estricto ideólogo de un régimen.



La paz obtenida: guerra fría y espionaje.



Presupuesto: los estudiantes y su clara solución.



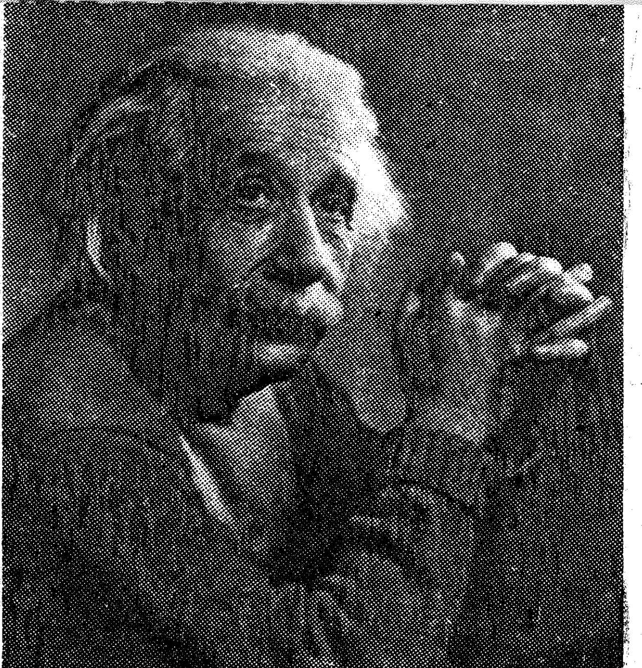


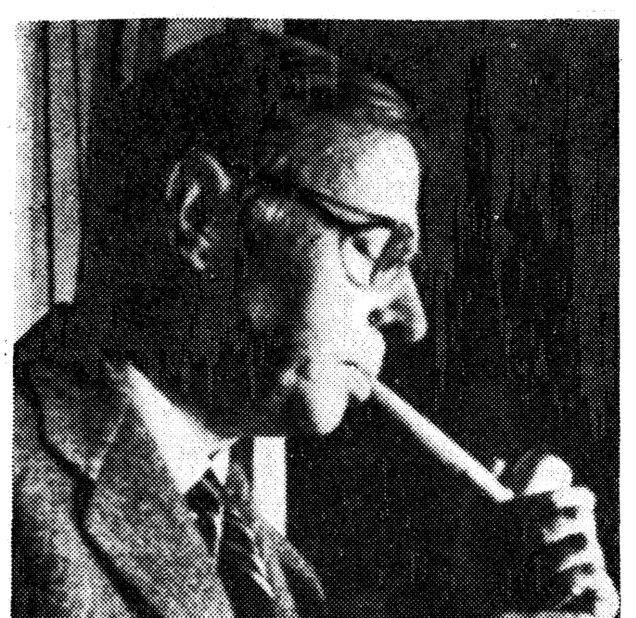
Uruguay, 1968: tres estudiantes muertos.

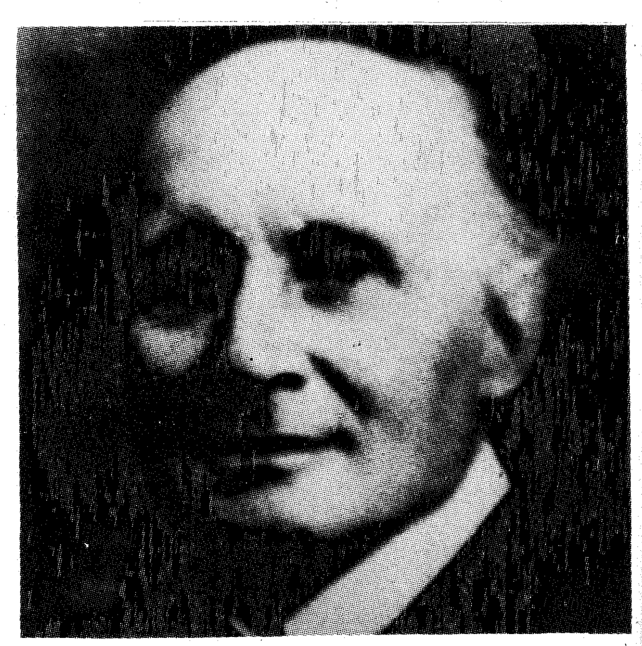


ıguay presente: una visión ahora cotidiana.









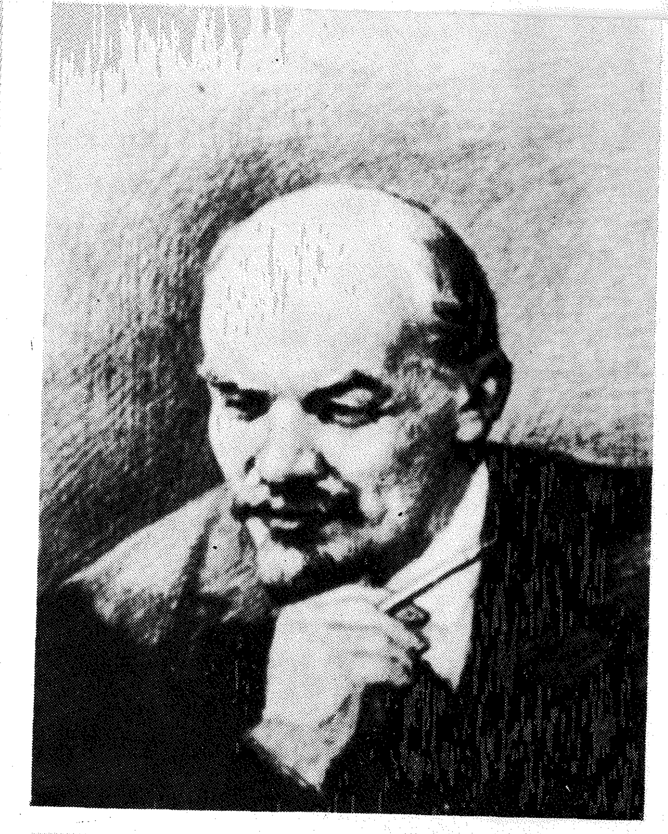
CUADERNO 10

RUDOLF CARNAP

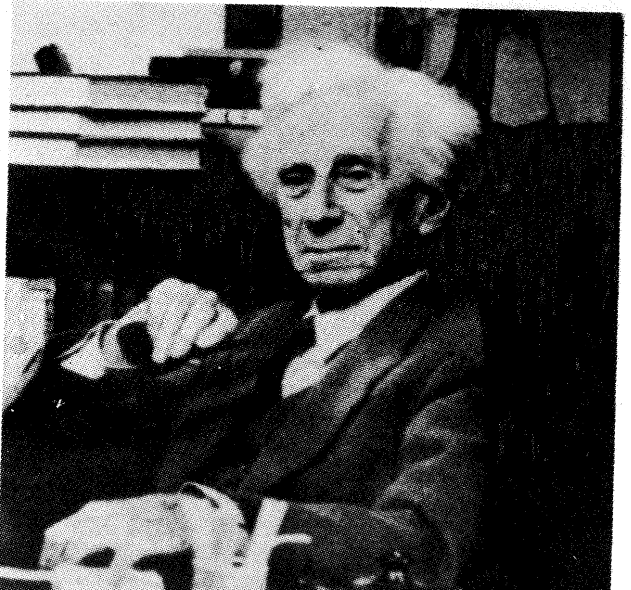
LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA POR MEDIO DEL ANÁLISIS LÓGICO DEL LENGUAJE

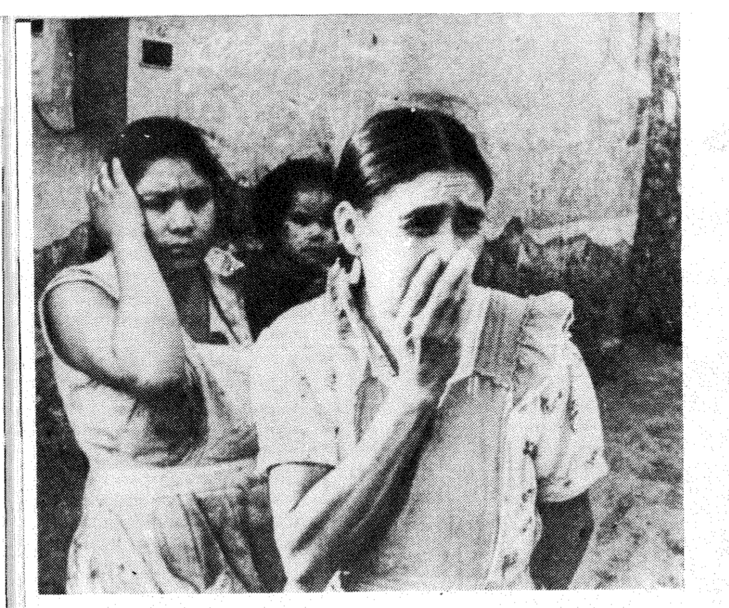
Traducción de
C. NICOLÁS MOLINA FLORES

CENTRO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1961



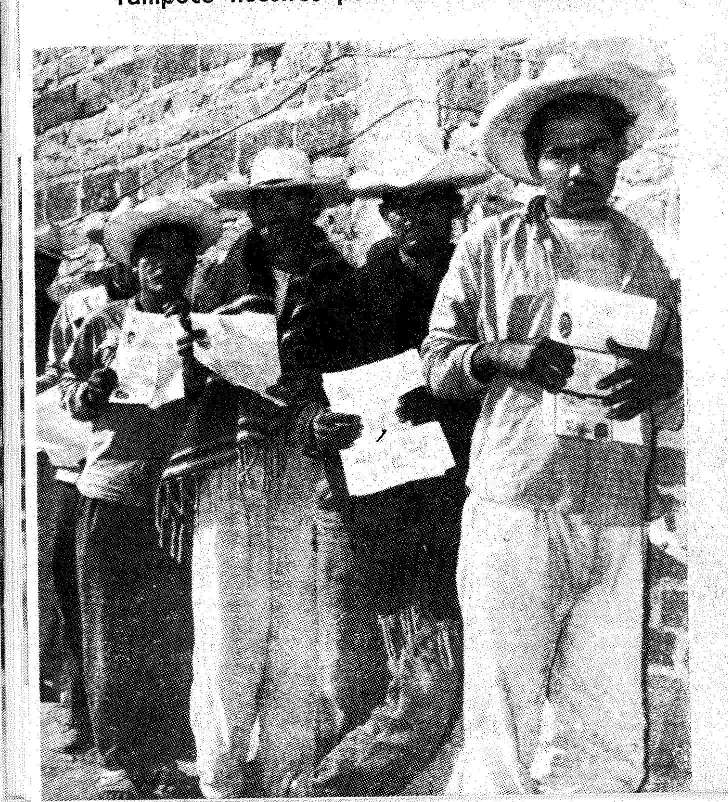
"Algo" había ocurrido en el siglo XX; pero nuestros pensadores miraban hacia otro lado.

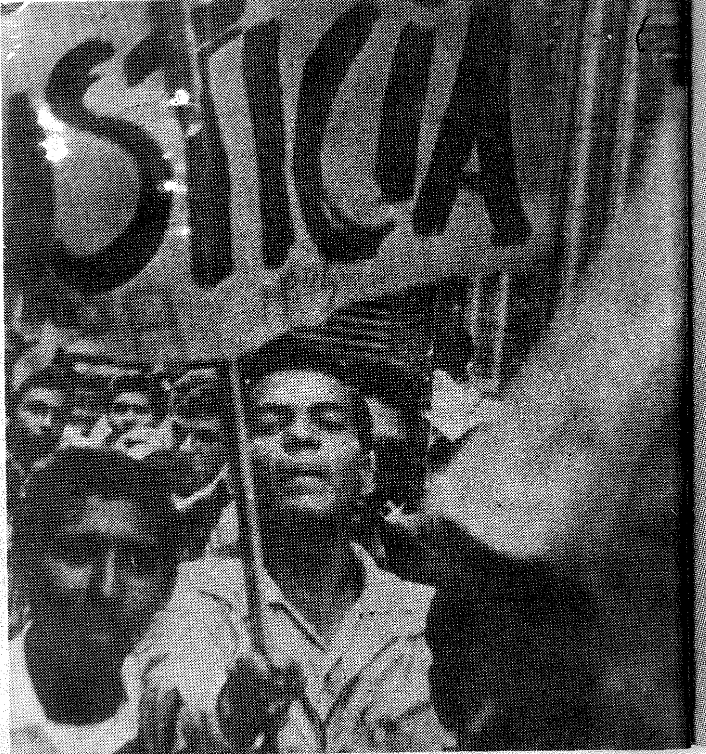






Tampoco nuestros pensadores miraban hacia la realidad circundante de América Latina.





ELECCIONES DE 1950

DEPARTAMENTOS	PARTIDO COLORADO					PARTIDO NACIONAL				PARTIDO NACIONAL INDEPENDIENTE	UNION CIVICA DEL URUGUAY	PARTIDO COMUNISTA	PARTIDO SOCIALISTA	PARTIDO DEMOCRATA	LA CONCORDANCIA LABORISTA	PARTIDO LIBERAL	PARTIDO DEL PUEBLO	PARTIDO POR LA DEFENSA DERECHOS CIUDADANOS	TOTAL GENERAL
	Martínez Trueba Alfeo Brum	C. Mayo Gutiérrez L. Batlle Pacheco	E. Blanco Acevedo Cyro Giambruno	Comp. al lema	Total del lema	Dr. L. A. de Herrera - Dr. Martín Echegoyen	Dr. S. Estradé E. Arrospide	Comp. al lema	Total del lema										
Montevideo	70.972	62.424	46.407	29	179.832	88.398	—	124	88.522	12.708	18.828	14.986	13.075	170	38	23	4	1	328.187
Canelones	8.152	24.834	4.655	28	37.669	26.068	—	14	26.082	2.483	2.397	512	404	6	—	—	—	1	69.554
Maldonado	4.851	3.579	4.952	73	13.455	5.058	—	—	5.058	2.024	800	161	140	1	—	—	—	—	21.639
Rocha	4.420	4.112	5.560	8	14.100	6.573	—	7	6.580	5.208	471	184	131	—	—	—	—	4	26.678
Treinta y Tres	4.330	995	4.075	10	9.410	6.591	1.409	17	8.017	922	237	83	55	17	—	—	—	—	18.741
Cerro Largo	4.490	1.262	5.814	9	11.575	10.366	12	21	10.399	2.411	570	111	226	—	—	—	—	—	25.292
Rivera	4.830	3.231	7.757	6	15.824	9.708	—	23	9.731	1.010	412	264	180	5	—	—	—	—	27.426
Artigas	3.608	2.789	4.165	7	10.569	4.076	—	10	4.086	768	775	51	66	1	—	—	—	—	16.316
Salto	7.566	6.179	2.009	3	15.757	8.136	—	—	8.136	2.307	1.502	276	830	—	—	—	—	—	28.808
Paysandú	5.534	5.453	2.976	4	13.967	7.458	—	—	7.458	4.163	1.428	303	225	3	—	—	—	—	27.547
Río Negro	1.103	3.196	1.732	12	6.043	3.590	—	6	3.596	1.751	285	316	255	2	—	—	—	—	12.248
Soriano	8.720	2.790	2.897	16	14.423	10.142	—	—	10.142	4.517	1.014	380	423	2	—	—	—	—	30.901
Colonia	4.199	8.322	8.149	35	20.705	11.109	—	41	11.150	7.391	1.705	325	588	10	—	—	—	—	41.874
San José	4.563	3.642	4.540	6	12.751	11.354	—	9	11.363	1.912	1.850	276	143	10	—	—	—	—	28.305
Flores	1.871	2.328	689	5	4.892	4.994	—	—	4.994	1.069	704	38	79	2	—	—	—	—	11.779
Florida	5.643	3.712	5.345	19	14.719	11.730	—	15	11.745	2.137	831	172	139	1	—	—	—	—	29.744
Durazno	4.367	3.634	2.257	8	10.266	8.390	—	20	8.410	3.804	686	113	142	5	—	—	—	—	23.426
Lavalleja	3.759	5.314	4.051	28	13.152	10.003	—	16	10.019	3.846	824	214	162	5	—	—	—	—	28.222
Tacuarembó	8.284	3.134	2.919	7	14.344	9.333	—	13	9.346	2.270	781	261	138	2	—	—	—	—	27.142
Totales	161.262	150.930	120.949	313	433.454	253.077	1.421	336	254.834	62.701	36.100	19.026	17.001	242	38	23	4	6	823.829

ELECCIONES DE 1954

DEPARTAMENTOS	PARTIDO COLORADO					PARTIDO NACIONAL					Partido Nacional Independiente	Unión Cívica del Uruguay	Partido Socialista	Partido Comunista	Frente, Ant. del Pueblo	Partido Obrero	TOTAL GENERAL
	Batlle Berres	Lanza	Charlone	Comp. lema	Total lema	Herrera	Fernández Crespo	Aslizarán	Comp. lema	Total lema							
Montevideo	112.304	63.919	3.047	113	179.383	41.253	48.442	10.086	25	99.806	5.038	25.872	22.967	16.247	70	65	349.448
Canelones	18.061	24.371	117	22	42.571	14.024	12.240	1.163	9	27.436	1.717	2.680	582	570	19	—	75.575
Maldonado	7.373	4.830	1.385	18	13.606	2.840	3.268	421	18	6.547	1.844	908	235	100	—	—	23.240
Rocha	7.051	6.323	206	9	13.589	5.625	1.356	134	2	7.117	4.913	551	160	184	—	—	26.514
Treinta y Tres	4.380	2.540	80	8	7.008	5.624	3.919	870	9	10.422	396	233	91	73	—	—	18.223
Cerro Largo	5.902	6.251	—	15	12.168	5.929	4.271	2.911	13	13.124	409	557	257	96	—	—	26.611
Rivera	10.114	6.447	138	31	16.730	10.337	868	899	4	12.108	340	584	237	249	—	—	30.248
Artigas	6.758	5.055	—	13	11.826	2.302	2.027	820	2	5.151	149	1.085	51	32	—	—	18.294
Salto	8.664	7.175	637	7	16.483	5.543	4.003	822	4	10.372	1.360	1.366	962	185	—	—	30.728
Paysandú	10.313	4.363	687	3	15.366	4.861	3.510	2.106	4	10.481	2.806	1.548	430	264	—	—	30.895
Río Negro	4.597	2.790	117	3	7.507	2.328	2.224	712	3	5.267	919	327	541	232	—	—	14.793
Soriano	9.925	2.927	1.602	22	14.476	8.623	3.261	572	1	12.457	4.237	1.042	617	270	—	—	33.099
Colonia	10.460	10.769	263	4	21.496	11.904	2.832	3.981	7	18.724	2.791	1.856	656	287	—	—	45.810
San José	9.268	4.499	—	7	13.774	7.864	4.135	1.450	11	13.460	697	1.782	160	163	—	—	30.036
Flores	2.727	1.721	57	6	4.511	3.218	3.014	174	2	6.408	430	714	80	28	—	—	12.171
Florida	5.913	8.461	264	6	14.644	6.845	5.123	1.903	3	13.874	1.111	812	167	156	—	—	30.764
Durazno	5.761	3.323	362	8	9.454	5.908	3.471	3.398	11	12.788	804	833	145	85	—	—	24.109
Lavalleja	6.427	6.956	150	12	13.545	7.766	1.419	3.072	6	12.263	1.172	792	189	148	—	—	28.109
Tacuarembó	8.650	7.444	180	18	16.292	7.944	2.741	1.324	4	12.013	1.208	713	177	172	—	—	30.575
Totales	254.648	180.164	9.292	325	444.429	160.738	112.124	36.818	138	309.818	32.341	44.255	28.704	19.541	89	65	879.242

ELECCIONES DE 1958

DEPARTAMENTOS	PARTIDO NACIONAL					PARTIDO COLORADO					UNION CIVICA DEL URUGUAY	PARTIDO SOCIALISTA	PARTIDO COMUNISTA	UNION DEMOCRATA REFORMISTA	MOVIMIENTO RENOVADOR	CLASES PASIVAS Y SEGURIDAD SOCIAL	PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO	PARTIDO LABORISTA	FRENTE OBRERO SINDICAL	TOTAL GENERAL
	Echegoyen	Ferrer Serra	Cusano	Comp. lema	TOTAL LEMA	Rodríg. Correa	Batlle Pacheco	W. Fernández	Comp. lema	TOTAL LEMA										
Montevideo	69.132	96.754	10.755	85	176.726	80.976	62.870	4.202	158	148.206	20.041	27.504	22.196	7.045	6.063	142	134	52	—	408.509
Canelones	29.237	12.439	267	19	41.962	12.628	26.721	487	39	39.875	2.288	752	948	458	159	—	2	—	—	86.444
Maldonado	5.962	6.600	52	12	12.686	7.528	4.172	78	50	11.828	651	299	136	898	—	—	—	—	—	26.498
Rocha	7.749	8.598	304	5	16.656	6.830	2.808	36	61	9.735	436	238	207	1.839	—	—	—	—	—	29.111
Treinta y Tres	6.878	5.554	226	24	12.682	4.451	2.398	—	4	6.853	246	184	130	1.515	—	—	—	—	—	21.610
Cerro Largo	12.256	6.203	569	39	19.067	7.086	1.131	—	65	8.282	519	355	103	1.396	55	—	—	—	—	29.777
Rivera	9.625	2.447	3.825	12	15.909	9.548	5.184	—	15	14.747	567	623	334	653	—	—	—	—	—	32.833
Artigas	2.705	4.439	106	2	7.252	6.463	5.288	5	15	11.771	1.348	125	43	234	—	—	—	—	—	20.773
Salto	8.114	8.960	130	9	17.213	8.628	5.255	—	29	13.912	1.738	1.236	308	1.319	—	—	—	—	—	35.726
Paysandú	4.971	10.335	2.364	8	17.678	9.344	5.652	—	15	15.011	1.598	413	340	495	—	—	—	—	52	35.587
Río Negro	3.333	5.780	76	6	9.195	4.780	2.213	202	5	7.200	446	446	373	—	—	—	—	—	—	17.660
Soriano	6.060	8.775	6.119	6	20.960	11.836	2.080	19	6	13.941	1.019	752	365	—	—	—	—	—	—	37.037
Colonia	17.375	12.444	226	24	30.069	8.099	7.638	648	27	16.412	1.601	807	418	1.299	—	—	—	—	—	50.606
San José	13.308	6.311	184	5	19.808	5.928	2.795	2.484	4	11.211	1.550	244	321	117	22	—	—	—	—	33.273
Flores	3.979	4.127	57	10	8.173	2.870	985	16	4	3.875	707	135	46	192	—	—	—	—	—	13.128
Florida	9.746	8.709	733	10	19.198	5.705	6.568	—	18	12.291	685	222	172	671	—	—	1	—	—	33.240
Durazno	7.712	9.001	92	9	16.814	6.167	1.937	—	18	8.122	705	216	127	535	26	—	—	—	—	26.545
Lavalleja	13.518	5.712	143	8	19.381	7.338	3.726	337	7	11.408	641	227	211	855	—	—	5	—	—	32.728
Tacuarembó	10.279	7.401	294	22	17.996	9.676	4.689	—	17	14.382	839	300	302	458	—	—	—	—	—	34.277
Totales	241.939	230.649	26.522	315	499.425	215.881	154.110	8.514	557	379.062	37.625	35.478	27.080	19.979	6.325	142	142	52	52	1.005.362

ELECCIONES DE 1962

DEPARTAMENTOS	PARTIDO NACIONAL						PARTIDO COLORADO					PARTIDO LABORISTA	P. MOVIMIENTO PROGRESISTA	PARTIDO DE LOS TRABAJADORES	P. el Dpto. de SOLIS	PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO	PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO	FRENTE IZQUIERDA DE LIBERACION	MOV. REVOLUCIONARIO ORIENTAL	PARTIDO FEDERAL	PARTIDO UNION POPULAR	TOTAL GENERAL
	Fernández Crespo	Arocena	Fadol	Astiazarán	Acum. al Lema	TOTAL DEL LEMA	Gestido	Batlle Berres	Michelini	Acum. al Lema	TOTAL DEL LEMA											
Montevideo	125.169	64.799	27	572	70	190.637	59.772	108.736	53.591	133	222.232	13	367	22	49	18.172	153	32.658	2	63	19.677	484.045
Canelones	14.480	36.818			11	51.309	29.519	19.032	2.637	22	51.210		9		118	2.248	1	1.554			981	107.430
Maldonado	8.202	6.531		11	26	14.770	4.936	8.697	2.123	32	15.788		4			722		383			327	31.994
Rocha	11.400	5.913			13	17.326	4.789	8.869	435	21	14.114		3			373		291			301	32.408
Treinta y Tres	8.971	5.185		180	6	14.342	2.658	4.231	1.981	16	8.886					296	1	180			307	24.012
Cerro Largo	11.858	9.072			40	20.970	2.832	7.591	781	12	11.216		26			487		201			363	33.263
Rivera	14.526	5.015			21	19.562	7.082	9.607	589	16	17.294		7			737		415			498	38.513
Artigas	7.081	1.388			20	8.489	5.271	8.115	186	16	13.588		30			1.008		93			255	23.463
Salto	15.625	3.904			11	19.540	6.348	12.692	703	17	19.760		54			1.340	1	615			687	41.997
Paysandú	12.999	5.210			4	18.213	5.345	14.279	620	3	20.247		52			1.739	44	600			713	41.608
Río Negro	6.555	3.211			11	9.777	1.827	6.735	740	5	9.307		31			367	1	486			452	20.421
Soriano	10.935	10.322			10	21.267	6.344	10.596	1.239	6	18.185		30			1.095		589			501	41.667
Colonia	18.470	13.589			33	32.092	7.779	12.123	2.434	12	22.348		7			1.507	5	837			514	57.310
San José	10.990	10.023			5	21.018	1.425	8.781	3.259	4	13.469		3			1.968	1	522			227	37.208
Flores	5.258	3.392			14	8.664	1.502	3.528	219	12	5.261		2			710	3	95			83	14.818
Florida	8.055	11.614			12	19.681	6.383	5.841	2.946	6	15.176		1			601	1	312			239	36.011
Durazno	9.766	7.026		144	9	16.945	2.578	7.883	693	13	11.167		4			661	1	213			214	29.205
Lavalleja	7.608	12.764			18	20.390	3.814	10.627	689	26	15.156					639		374			296	36.855
Tacuarembó	8.585	11.429			23	20.037	6.881	9.296	645	5	16.827		20			1.033	1	468			406	38.792
TOTALES	316.533	227.205	27	907	357	545.029	167.085	277.259	76.510	377	521.231	13	650	22	167	35.703	213	40.886	2	63	27.041	1.171.020

LA FILOSOFIA EN EL URUGUAY ACTUAL

ENUNCIADO 1

Las posibles definiciones de filosofía dependen de las dos únicas maneras de encararla: como un estar-en el mundo (contemplación) o como un estar-con el mundo (relación); mientras la primera manera es una forma ideológica de enmascaramiento de la realidad, la segunda es conocimiento científico.

Delineado en el capítulo anterior lo referente a los mecanismos y las leyes internas de las ideologías y la preeminencia de la forma política ideológica de nuestra sociedad, trataremos ahora de delimitar el pensamiento filosófico en el Uruguay actual.

Se habrá observado que, entre las formas que adoptaba lo ideológico, destacábamos la forma metafísica y excluíamos —expresamente— la denominación de "forma filosófica". Con frecuencia se suele confundir el quehacer filosófico con esa forma ideológica llamada metafísica. Y de ahí, justamente, la estrecha relación que guardan las ideologías con la filosofía. Sin embargo, esta última es conocimiento científico —que marcha junto a las urgencias concretas de una época— cuando está inserta en la problemática del pensamiento científico de su tiempo y sólo es forma ideológica cuando se presenta de otro modo. En las páginas que siguen intentaremos desbrozar los equívocos al respecto.

El mundo es una trama de relaciones físicas de una parte con otra en la naturaleza, de ésta con el hombre, del hombre con ella y con sus semejantes. Lo que constituye el conocimiento es el descubrimiento de esas relaciones reales en el mundo. Naturalmente que descubrirlas implica, en una segunda instancia, establecer nuevas relaciones que, a su vez, sean aptas para traducir las reales (materiales) que se dan en el mundo. Pero es evidente que, del innumerable universo de relaciones posibles *puedo* elegir no las objetivas que corresponden a la realidad, sino otras que sean subjetivas. Si no corresponden a la realidad serán

relaciones falsas. Pero mientras no se demuestre su no correspondencia pueden ser tomadas (o enseñadas) como objetivas. Durante siglos la tierra se tomó como el "centro" del universo porque el sol y las estrellas "parecían moverse".

Claro que, al mismo tiempo, pueden variar los *niveles de explicación* mismos, sin que se esconda la verdad. No se explica a un niño de cuatro años "cómo vino al mundo" leyéndole el último tratado de fisiología. Pero entre mentir sobre el punto (cigüeña mediante) y dar la objetiva aclaración biogenética adaptada al universo (vocabulario, asimilación) de relaciones que el niño ya posee a esa edad, se superpone toda una escala de niveles *incorrectos* y *falsos*. Falsear la realidad o dar una explicación incorrecta de ella significa subjetivizarla en menor o mayor grado. Y en esa escala de niveles, el conocimiento que descubre y establece relaciones objetivas, correctas, es el conocimiento *científico* que tiene por finalidad incorporar las relaciones descubiertas en leyes o redes de leyes.

Se ha opuesto en incontables oportunidades a través de la historia, el conocimiento científico al conocimiento *filosófico*. Las miradas casi despectivas de los 'científicos' hacia los 'filósofos' ha conllevado, por lo general, las acusaciones de especulación gratuita, de grandilocuencia vacía y de inverificabilidad de sus pretendidas hipótesis generales. (1) Tampoco ha sido más amable el gesto irónicamente paternalista de los 'filósofos' hacia los 'científicos'. (2)

A esta altura del siglo XX conviene la reflexión. ¿A qué *filosofía* se ataca o se defiende cuando se la opone a la ciencia?

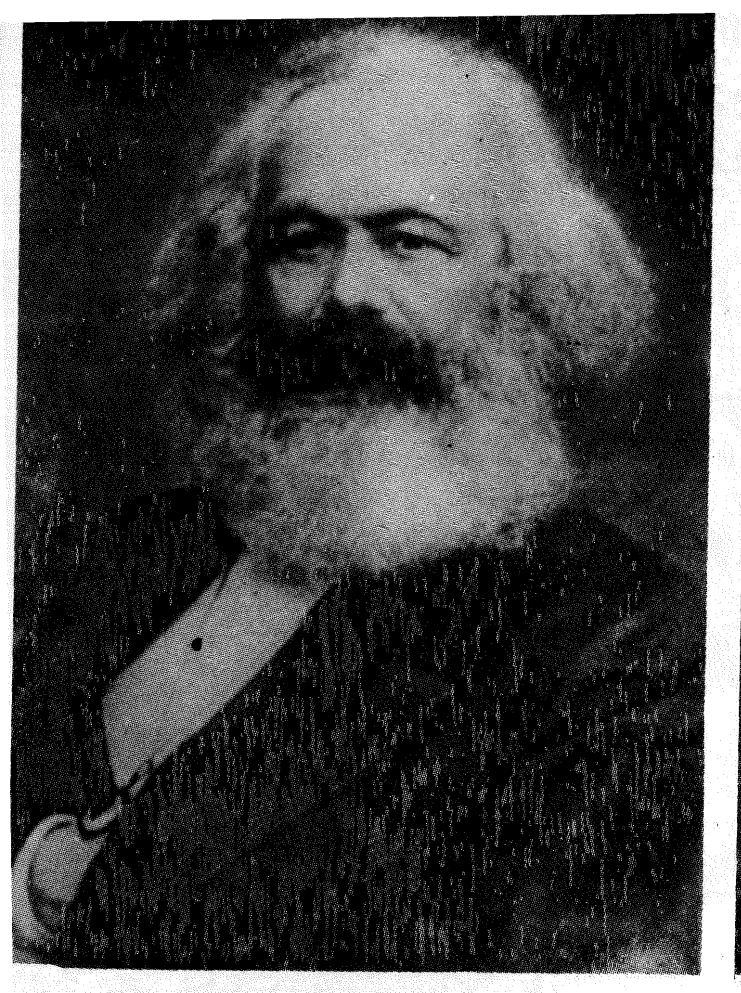
Nadie puede dudar hoy de que el conocimiento filosófico —como todo otro tipo de saber, si quiere llegar a ser conocimiento humano— supone descubrir relaciones y establecer relaciones reales. *Y no puede diferir del conocimiento científico,* por ello. Lo que sucede es que la filosofía o el saber filosófico puede encararse de dos maneras opuestas. Como construcción hipotética (inverificable, porque no admite experimentación posterior de lo que se postula) o como quehacer humano; como esquema contemplativo o como praxis. O, si se quiere diferenciar mejor: como explicación contemplada y subjetiva del mundo o como explicación implicada y objetiva del mismo. Es decir, desde un ángulo en que el 'filósofo' recibe ciertos esquemas anteriores y replantea las mismas preguntas y los mismos esquemas de otro modo (pero siempre en base a generalidades, a cosmovisiones totalizadoras), o desde un ángulo en que el filósofo descubre sus reales (materiales) relaciones con ese mundo, y establece, en consecuencia, relaciones para comunicarlas.

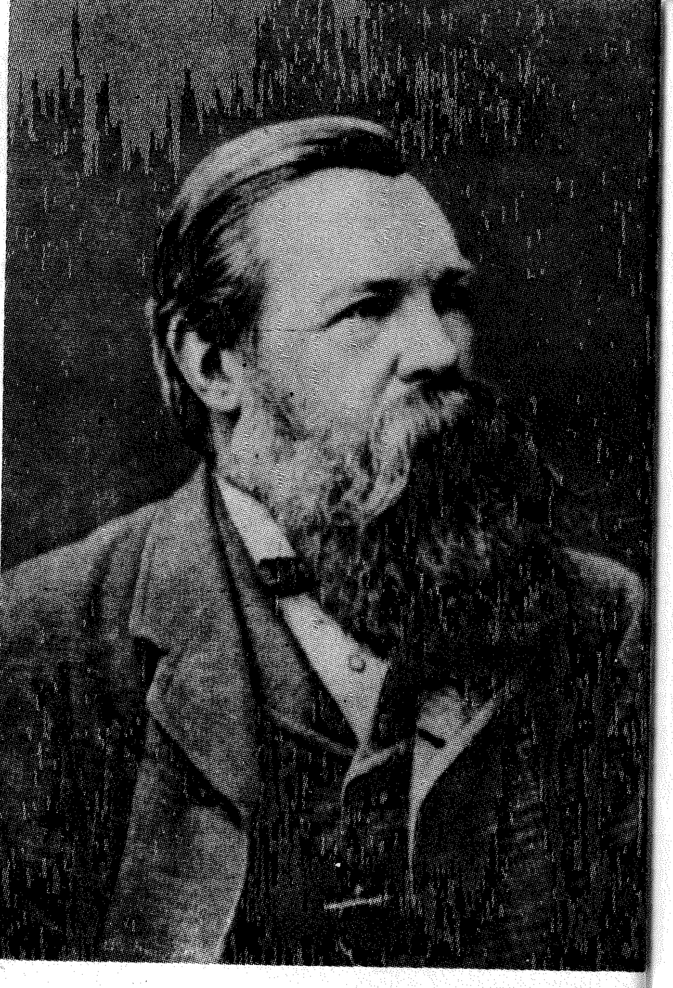
La primera manera conduce a un inactivo y transitorio estar-en el mundo. La segunda, a un dinámico y humano estar-con el mundo. La primera manera —sin frenos reales— desemboca en una *metafísica* atemporal. La segunda, conduce a una ubicación del hombre en el proceso social de su tiempo. La primera manera es la del "pensar junto al fuego" (pero sin quemarse) cartesiano (*); la que los sajones han llamado "armchair philosophy", la filosofía del sillón. La segunda es un activo transformar la sociedad, como la tarea de todo conocimiento científico; esto es, como una ciencia de contenido y referencia social.

Con todo lo expuesto en el segundo capítulo de este trabajo se entenderá bien que la primera manera de encarar la filosofía es, en resumen, *una forma ideológica,* deshumanizada, acientífica; la segunda manera, verdadero conocimiento científico. Porque estar-con el mundo significa, en efecto, *ubicación temporal en una sociedad dada.* Y



Descartes: "junto al fuego pero sin quemarse".





Marx-Engels: con o contra, nadie puede excluirlos.

ello implica, en consecuencia, ser conscientes de las bases reales sobre las que se alza la estructura de la sociedad y comunicar y explicar las relaciones del proceso social y de los individuos que la componen con su estructura oculta. La segunda manera de encarar la filosofía *no es ideología*, por tanto. No enmascara la realidad del proceso social. En tanto la vía transfísica (metafísica) asciende a las lucubraciones subjetivas, la vía de la praxis no es ideología porque responde a una preocupación que —al establecer relaciones con la realidad— hace de sus análisis un conocimiento donde pueden formularse leyes, hipótesis y teorías con fundamento objetivamente científico.

ENUNCIADO 2

El siglo XX postula la filosofía del estar-con el mundo.

Las dos maneras sintetizadas en el enunciado anterior se presentan como irreconciliables. Del contexto en que las hemos presentado se desprende que tanto los ataques a, como las defensas de la 'filosofía' se refieren a la primera manera: a la vía del saber no-científico.

Suele, por otra parte, defenderse "tradicionalmente" esa primera manera, con una serie de argumentos que *históricamente* no tienen asidero alguno. Por ejemplo, el de que las ciencias "particulares" se desgajaron de la Ciencia de lo universal, de lo absoluto (la 'filosofía'). Con esto se le da a la filosofía una prioridad temporal que no corresponde al proceso real de la humanidad. El hombre evidenció en cada caso *primero* su aptitud natural para relacionarse con la naturaleza de manera tal que esto satisficiese sus necesidades inmediatas *con* (esto es, *usando*) el mundo exterior. La interrelación de sus saberes surgió como necesidad *práctica,* en primer término. Sólo después, mucho después, como necesidad teórica, especulativa.

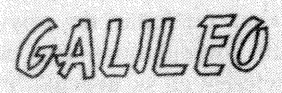
Por otra parte, si alguien duda de lo que expresamos, debe intentar mostrar siquiera sea *una* sociedad donde la 'filosofía' como especulación sobre totalidades haya comenzado antes de que ciertos sectores en ella dispusiesen del *ocio* para la especulación; antes de que hubiese una clase (esclavos, siervos) que permitiese a algunos privilegiados estar-en el mundo y contemplarlo, sin tener que luchar, sin tener que sojuzgar la naturaleza, sin tener que atender menesteres de subsistencia.

De ahí la contradicción interna de la filosofía de estar-en el mundo. Se define a sí misma como la forma donde el hombre muestra más su excelsitud. Pero, en realidad, es un tipo de saber *deshumanizado, egoísta,* que prescinde de lo circundante. Porque lo que reclama para sí el sello de saber humano más excelso y puro no puede explicar claramente por qué cuando el hombre comienza a construir sistemas y cosmovisiones metafísicas, se dé la paradoja de que sea, históricamente, cuando más deshumanizado se encuentre, cuando más olvide a sus semejantes.

Este nuestro momento histórico en el siglo XX postula la filosofía de estar-con el mundo. Y no porque se esté de nuevo ahora en una "moda" pasajera de pensamiento antimetafísico. El subrayado de esa vaciedad de quedarse en el pensamiento metafísico se debe a un hecho indiscutible en la historia del pensamiento contemporáneo. Sobre todo ese pensamiento se proyectan las sombras —protectoras para unos, amenazadoras y nocivas según otros— de Marx (*) y Engels. Las concepciones estáticas, contemplativas, en que en otros siglos se deleitaron cenáculos intelectuales, han dado paso a esquemas prácticos, modificables, realísticos, a partir del impacto insoslayable de esas sombras. Repensar al hombre y el mundo a favor o contra el marxismo ha sido y es la labor en la que —más tarde, más temprano, pero indefectiblemente— tiene que confluir la tarea a la que se entrega en nuestro siglo todo hombre que piensa. Marx mismo ha sido tajante al respecto. En su última tesis sobre Feuerbach (*), resumía:

Los filósofos se han limitado a interpretar *el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de* transformarlo.

Y esa transformación del mundo no llega —se esté o no con Marx— con esquemas acientíficos trazados a priori con la intención de que el mundo *encaje* en ellos, ni con las intuiciones personales e intransferibles. El único quehacer filosófico actual —es más: si alguna razón tiene para no desembocar en el parasitismo estéril, en un mundo



GALILEO

Publicación dedicada a
problemas metacientíficos

editada por la
Sección de Filosofía de la Ciencia
del Instituto de Filosofía de la
Facultad de Humanidades y Ciencias
bajo la dirección de Mario H. Otero

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
MONTEVIDEO URUGUAY

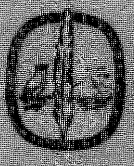
NUMERO CUATRO, JULIO 1966

Número de homenaje a

LEIBNIZ y BOOLE

CUADERNOS
URUGUAYOS
DE
FILOSOFIA

TOMO IV



FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS
UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
MONTEVIDEO
1966

Izquierda: Facultad de Humanidades y Ciencias.

en el que a tantos asusta la superpoblación— debe nacer del análisis científico de hechos, conductas y procesos. La época exige un pensar sincrónico, que late a la par de la hora. "Sobre un filósofo contemporáneo" —hemos escrito en otro momento— "se impone *—o debe imponérsele por otros,* en nuestra época— una presión acuciante: ¿hacia dónde o hacia qué conduce su pensamiento a él mismo y a los comunicandos? Puesto el filósofo concreto de nuestros días —como envisionara Campanella (*)— como rector del universo, ¿qué haría *con* y *de* sus ideas? Aquí estaría la piedra

de toque del filósofo actual. ¿Pueden su «sistema» o sus proposiciones incorporarse, relacionarse con el mundo circundante, con otras disciplinas científicas, o quedan en la región incontaminada de lo trascendente?" ([3]).

En un tiempo como el presente no hacen *filosofía* —ni en otros países ni menos en el nuestro— los que toman el pensamiento humano en una visión lírica del mundo. Todo lo hermosa, imaginativa, agradable que ella puede ser; pero incapaz de impulsar a una forma de relación *con* el mundo.

ENUNCIADO 2A (particular).

En el Uruguay, la filosofía de estar-en el mundo (contemplativa) ha predominado casi hasta nuestros días. Los modos del subsistir de esa forma ideológica han sido, principalmente 1) el idealismo 2) el esteticismo y 3) la fenomenología.

El Uruguay es uno de los pocos países en el mundo y el único latinoamericano que mantiene la filosofía durante tres cursos como asignatura obligatoria. El hecho apunta, para unos, hacia una apertura intelectual de relieve; para otros, señala una desubicación temporal alarmante.

Historiemos someramente el proceso, a partir de una fecha clave: 1945. Porque ese año marca en el aspecto filosófico la inauguración de una nueva etapa en el país. En octubre, el presidente Amézaga firma el decreto-ley de creación de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Una iniciativa que había enmohecido en la larga espera de más de treinta años, apresura ahora sus últimos pasos de concreción en apenas cinco meses ([4]). A partir de esa fecha, por consiguiente, Uruguay dispone —teórica y oficialmente— de un centro universitario que va a desempeñar, entre otros, el ambicioso cometido de "fomentar la especialización y la investigación superiores" (art. 2º). La filosofía ocupará en esa labor un lugar de privilegio. Como director de un consejo honorario de 6 miembros, el propio decreto-ley en su artículo 5º, nombra para ese cargo al Maestro de Conferencias de la Universidad, doctor Carlos Vaz Ferreira, abogado y filósofo.

El triunfo personal de Vaz Ferreira (que había luchado por la institución de un centro de este tipo) está expresado en el art. 6º del decreto-ley:

"El plan de estudios sólo comprenderá estudios desinteresados y la enseñanza será impartida en forma que la separe nítidamente de aquella que se imparte en las Escuelas y Facultades profesionales".

No creemos oportuno separarnos del tema central de estas páginas para discutir el tan debatido problema de los estudios desinteresados ([5]). De cualquier manera queda este año como un hito en el corto vivir de la filosofía en el Uruguay. Con la nueva "facultad", que comienza a funcionar al año siguiente (1946), se abrirán diversas cátedras de filosofía a nivel universitario y un órgano de difusión (Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias). Un local, por fin, donde se dispondrá de los medios y el lugar para *filosofar* en el que se reúna el material humano anteriormente disperso.

Como hecho a analizar y para prescindir de otros detalles que no es del caso señalar aquí, el fenómeno objetivo es: se crea una "facultad" no profesional, en 1945. Ya ese implícito desprecio por lo profesional esconde una simplificación nirvanística de la realidad. Aun en el supuesto de que por parte de los rectores del pensamiento (catedráticos, profesores) esto se cumpliera, ¿cómo es posible concebir hacia la mitad del siglo XX que pueda fomentarse la especialización y la investigación superiores si no se está *dedicado* de



Carlos Vaz Ferreira: en la inexpresable "zona de nadie".

lleno a esa tarea? Parece una burla (cruel, por lo menos) creer que —en la complicada era en que vivimos— alguien pueda dedicar su "tiempo libre" a algo de exigencias tan serias y científicas hoy en día, como la investigación en cualquier disciplina.

1) EL IDEALISMO

El enfoque general delineado en ese art. 6º está apuntando a la vía filosófica que aún predomina en el país por esos años de creación de la Facultad de Humanidades y Ciencias: la contemplativa, la trascendental y generalizadora. La *forma metafísica,* en suma. Un estar-en el mundo, eficaz como alimento de "espíritus hambrientos" de la verdad filosófica, pero básicamente una forma ideológica, alienadora.

Esto se perfila aun más claramente si se tiene en cuenta que la filosofía de Vaz Ferreira, predominante en el período, es, fundamentalmente, un testimonio trunco de la realidad. Y lo que es más: una incitación a las lucubraciones metafísicas. Un ejemplo perfecto de lo que hemos denominado estar-en el mundo. Aclaramos de inmediato que no intentamos abordar ahora un estudio de Vaz Ferreira, ni un recuento de todos sus escritos. Vamos a ver solamente *en qué paraba* su filosofía.

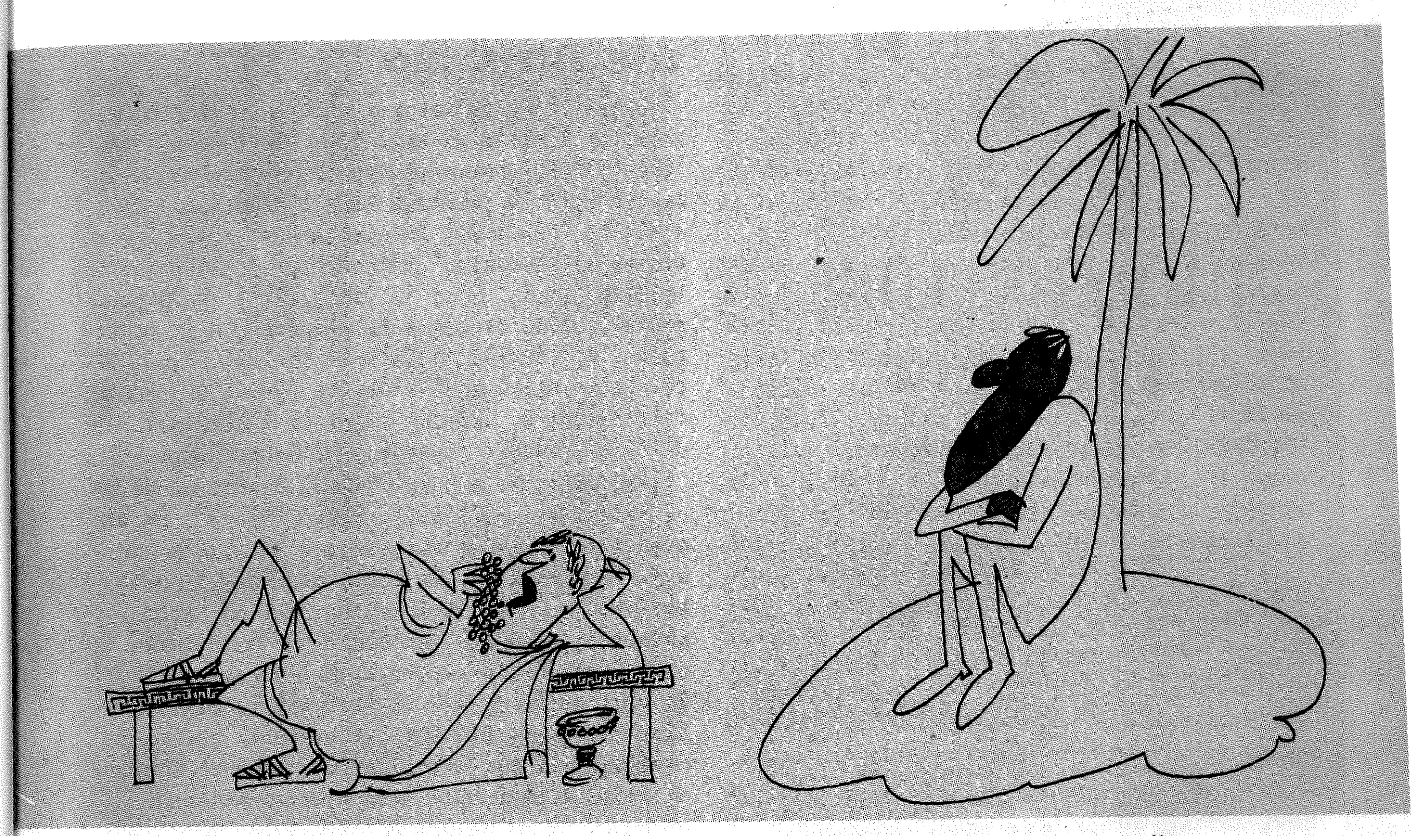
En *Carlos Vaz Ferreira* (1872-1958) se pueden diferenciar ámbitos de límites muy difusos: el de la materia (mundo exterior) y el del pensamiento, que es el de la experiencia interna, la conciencia. Filosofar es para él captar la realidad sin caer en un ámbito ni en el otro por completo. Mantenerse en la "zona de nadie" entre el mundo exterior (del que se ocupa la ciencia) y el subjetivismo extremo. Esto le permite encontrar su propio ámbito de trabajo filosófico en esa zona de nadie —de la que Vaz Ferreira procura no salir jamás— debido a lo cual se mezclan y confunden en sus obras apreciaciones psicológicas con precisiones de tipo lógico (no, desde luego, del tipo de lógica simbólica del momento, sino de la lógica clásica) y con proposiciones estimativas. Es el ámbito en el que —para emplear su propio vocabulario— "psiquear" parece ser el único *método* posible:

...la filosofía será completamente distinta, habrá nacido de nuevo —o habrá nacido, *sencillamente—, el día en que los* filósofos *sepan darnos toda su alma, todo lo que piensan y hasta todo lo que sienten, todo lo que* psiquean, *diré, para emplear un verbo más comprensivo.*

Y en "Fermentario":

De nuestros pensamientos, sólo unos pocos podrán eventualmente recibir una forma definitiva (...), ahí iría, expresado en lo posible, el psiqueo antes de la cristalización: más amorfo, pero más plástico y vivo y fermental (6).

Pero la técnica del "psiqueo" trae a un equívoco: al aislar el campo o zona de estudio puede creerse que *eso* es la realidad misma (y se está en un perfecto *idealismo,* no importa el vocabulario que se pretenda usar). Con esta perspectiva, fácil es suponer el resultado. Una filosofía con este enfoque conduce, inevitablemente, a un moroso estudio del lenguaje vivo con exclusión de lo muerto que hay en las arideces de la lógica. De ahí su lógica *viva* como expresión del pensamiento vivo, *psiqueado,* para llegar a un reconocimiento final ya sospechado: se comprueba que la realidad captada por medio del "psiquear" es *inefable, inexpresable.* El círculo se ha cerrado y estamos, de nuevo, en el inicio de una posible metafísica. Y, lo que es más, en un idealismo abierto.



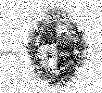
La filosofía de "estar-en" el mundo. Filósofo de la época clásica y filósofo de nuestros días.

Para Vaz Ferreira todo esto significaba un equilibrio personal constante en sus conferencias y escritos. Tal vez aquí esté parte de la clave de sus esbozos, republicaciones, reediciones, añadidos. Pero para la atmósfera de influencia que creó, significó algo más grave. Como ha señalado Manuel A. Claps,

...su influencia ha tenido un aspecto positivo y otro negativo. El primero consistió en enseñar a pensar mejor (...). El segundo en una inhibición de la actividad propiamente creadora por el temor de caer en los sofismas tan insistentemente denunciados por él... (7)

Habría que añadir, además, como resultado también negativo, el de la emulación de su *método.* En germen, su famosa visión de la ciencia y de la metafísica (8) daba pie a lo que ha sido esta última entre nosotros: metafísica *psiqueada.* De ahí a la subjetividad hermosa, poética, cuasi lírica de algunos de sus seguidores, hay apenas un paso (9).





ABRIL 1947 — AÑO I - Nº 1

FACULTAD
DE
HUMANIDADES
Y
CIENCIAS

REVISTA

SUMARIO

[illegible]

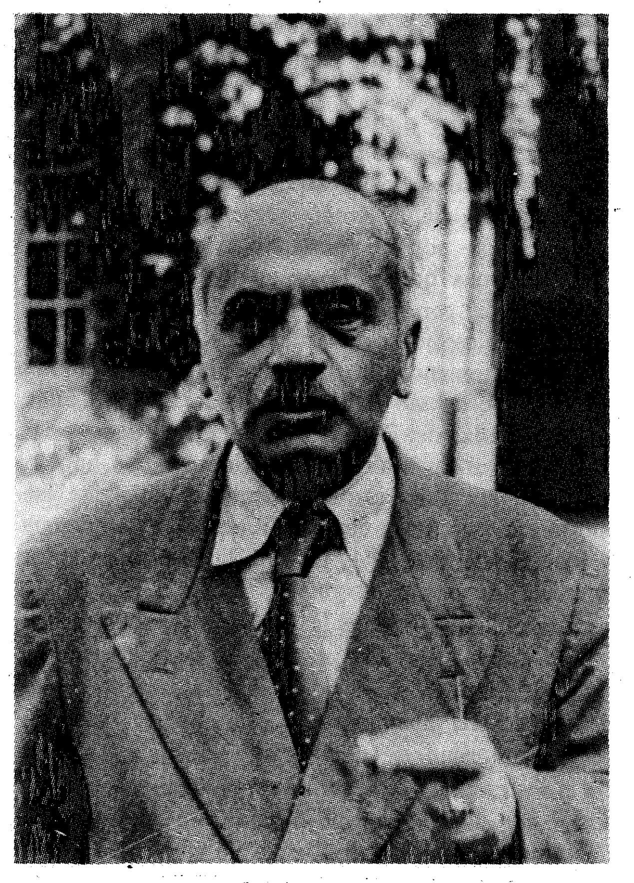
UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
MONTEVIDEO — URUGUAY

2) EL ESTETICISMO

Otro de los modos que perdura en el país después de 1945 es el *esteticismo* de *Emilio Oribe* (nac. 1893), catedrático de Estética General de la Facultad de Humanidades y Ciencias (1946-1963) y ex-decano de la misma. Oribe, graduado en medicina pero dedicado intensamente a la poesía, tiene ya cinco libros de poemas éditos cuando accede a la filosofía con la publicación de "Poética y Plástica" en 1930. En 1934, con la aparición de "Teoría del Nous", se inscribe de lleno en la filosofía uruguaya y alternará, sin descanso, poesía y ensayos estético-metafísicos ([10]).

El *Nous* (*) es para Oribe la "categoría de las categorías o sea el modo especial del ser". De ahí que vuelva sus ojos una y otra vez hacia la 'ontología' o ciencia del ser como necesidad insoslayable ([11]). Superior a la inteligencia, al espíritu y al amor (de los que, sin embargo, "se alimenta"), el Nous sustenta y ordena la realidad del universo. El único medio de acercarse a él es la *intuición* ([12]). Estamos, pues, ante una cosmovisión metafísico-estética en la que la realidad se traducirá también en inefables conceptos, sólo aproximadamente expresables en las metáforas e imágenes de lo poético ([13]). Pero si aún tuviéramos duda del carácter de este tipo de visión intelectual del mundo, el propio pensador se encargará de disiparla, proscribiendo la acción, el estar-con el mundo. En un pasaje antológico de "El Mito y el Logos" nos dirá abiertamente:

El paraíso de la acción es estéril, porque presupone el aniquilamiento mutuo de las fuerzas, tiende al desorden y, en último término, en caso contrario, por una especie de entropía, conducirá a un equilibrio indiferente. El pensamiento crea de sí mismo su cambio, jerarquiza siempre, es decir, establece cualidades más selectas cada vez; renueva,



Emilio Oribe: la intuición de lo inefable.

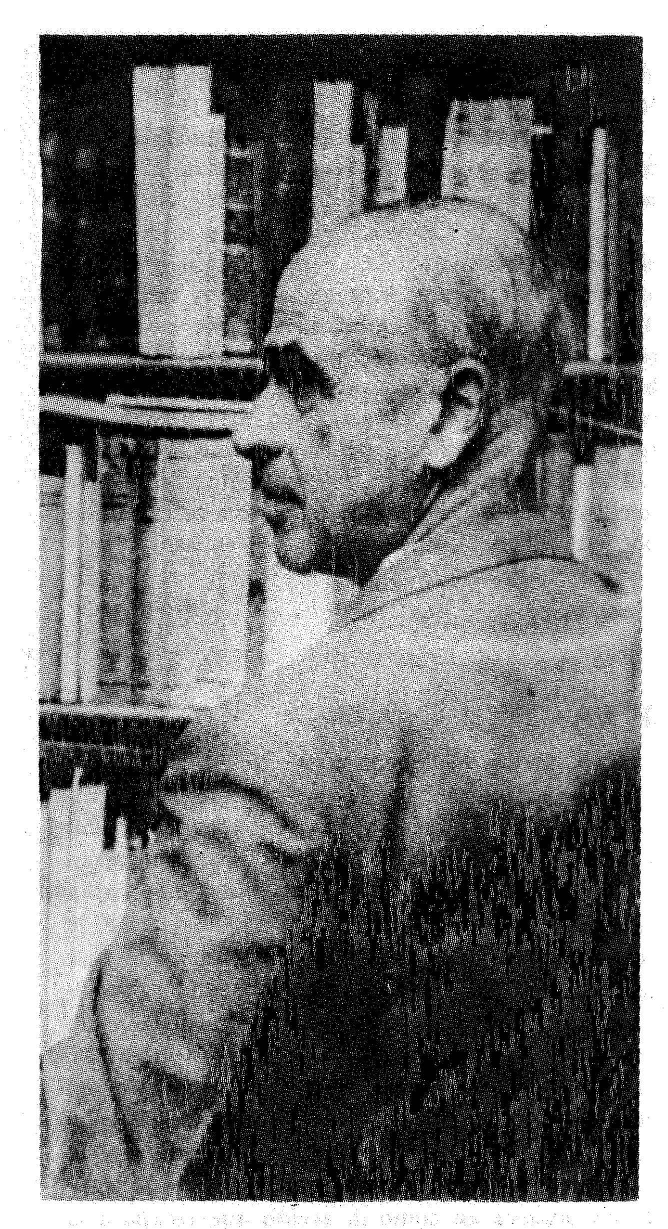
purifica y aclara. El pensar es la empirie infinita; la acción es la empirie limitada. Pensar es ser, actuar es seguir no siendo, pero con la creencia de ser. Toda África, casi toda América son paradisiales ejemplos de acción, dominios de lo cuantitativo perecedero ([14]).

El pasaje no deja lugar a interpretaciones ambiguas ni siquiera en su velado latigazo al continente americano y su destino.

Las ideas de Oribe se plasman en una prosa elegante, concisa, que da cauce a los fogonazos o aforismos que caracterizan sus obras. A diferencia de Vaz Ferreira (que también usó este estilo aforístico en "Fermentario", por ejemplo), Oribe no ha tenido muchos seguidores. No es extraño. Mientras Vaz Ferreira incitaba a "psiquear" a cualquiera (con el consiguiente peligro de que "cualquiera" se creía en disposición de hacerlo), el pensamiento de Oribe incita abiertamente a la expresión poética; lo que —en los hechos— es menos peligroso y más definido.

3) LA FENOMENOLOGIA

Los modos del "psiqueo" y del "intuicionismo estético" representaban sin equívocos una peligrosa, resbaladiza influencia de acento francés. *Juan Llambías de Azevedo* (nac. 1907), con una seriedad y una sinceridad sistemática que no se había conocido en el medio hasta ese momento, trata de encauzar la filosofía hacia la aparentemente más rigurosa presentación germana. Abogado y profesor de filosofía del derecho, a la que se ha dedicado especialmente, Llambías ha sido reconocido en este campo internacionalmente ([15]). En su noción del derecho parte de la concepción clásica del derecho natural y la existencia de una ley natural que lo respalda. Puede de esta manera enjuiciarse la legislación positiva así como la acción que escapa a la legislación positiva misma.



Llambías de Azevedo: rigurosidad germana.

En cuanto a la investigación filosófica propiamente dicha, Llambías sigue la línea de la Fenomenología alemana (*). En su manera de concebir la investigación distingue tres momentos: a) la *exhaustiva descripción del fenómeno* (lo que supone la totalidad de los aspectos de éste sin exclusión alguna); b) la *problemática* (etapa posterior caracterizada por la 'posición' o preparación de los problemas que el examen del fenómeno ha abierto a la consideración), y c) la *teorética* o quehacer filosófico propiamente dicho [16]. Al seguir la fenomenología alemana, Llambías cuenta con los aportes de esta escuela que tuvo su auge en las décadas del 20 y del 30. Y, en consecuencia, asimila todos los aportes ideológicos que se habían deslizado en dicha escuela. Llambías entronca esa influencia, además, con la filosofía de tendencia aristotélico-tomista (*). De ahí, la noción de valor que difunde en sus escritos [17].

Llambías representa la introducción en nuestro medio de la filosofía practicada como quehacer técnico. Pero su solidaridad con las orientaciones de la filosofía alemana le han impedido, precisamente, desprenderse de la carga ideológica propia de la cultura del país germano, que se había deslizado, como supuesto inadvertido, en la intención de "una filosofía sin supuestos" a que aspiraba la escuela fenomenológica. A medida que el curso del tiempo ha ido haciendo explícito el alcance de esos supuestos (ligados al sentido conservador que ciertas tradiciones espirituales tenían para la situación social alemana y los intereses nacionales e internacionales de sus clases dominantes), la influencia —internacional, en ciertos momentos— de la fenomenología inició su proceso de decadencia. A todo esto se debe tal vez el carácter marginal que el pensamiento de Llambías de Azevedo ha tenido en nuestro país, a pesar de la seriedad de su formación técnica. Su ciclo creador no se ha agotado, sin embargo. Y su temprano alejamiento de la Facultad de Humanidades y Ciencias no impide esperar de él nuevos aportes valiosos.

ENUNCIADO 2B (particular).

La filosofía de estar-con el mundo aparece tras el fracaso de instauración de la fenomenología. Líneas sociales en la actualidad: Tiempo latinoamericano — Comportamiento, Sociedad e Historia.

Entre tanto, un nuevo panorama filosófico se había abierto al mundo. Un panorama distinto de los principios de la fenomenología y del filosofar aparente que se agotaba en aforismos agudos. Pero en nuestro país, antes que una información seria sobre el pensar acompasado con las exigencias del tiempo, se conocía mejor una "doctrina" de segundo orden (como el "personalismo" de Mounier) (*) que permitía la cómoda continuación de las visiones subjetivas y las intuiciones del genio personal, antes que lo que sucedía en el plano del pensamiento continental siquiera. Porque "filosofar" y "estar-con" la realidad latinoamericana y el año en que se vivía parecían ser dos fines opuestos. Aunque se proclamase verbalmente, en algún caso, la necesidad de descolonización intelectual... tomando como modelo de "descolonización" a Vaz Ferreira.

Ese cómodo enfoque va a ser literalmente obliterado por las circunstancias. Del pensamiento filosófico rezagado, a "prudente" distancia de lo que ocurría en otras partes, iba a pasarse a un pensamiento *sincrónico* (que va con los tiempos) y que crea positivamente desde la realidad circundante.



Arturo Ardao: tiempo latinoamericano.

1) TIEMPO LATINOAMERICANO: LO HISTORICO-SOCIAL

En 1945 se publica un libro clave para interpretar este cambio. Una preparación necesaria para la tarea de la próxima década: "Filosofía preuniversitaria en el Uruguay". No hay en esta obra apresuramientos ni estridencias. Simplemente una paciencia para la visión inicial de exploración, de relevamiento histórico, de "ubicación" precisa. Otros, más preocupados por la exposición de las propias teorías (que eran copias, en el fondo) no quisieron o no supieron hacerlo. Su autor, *Arturo Ardao* (nac. 1912), abogado, profesor de filosofía y de Historia de las Ideas en América, en la Facultad de Humanidades y Ciencias, establecía en ésa y otras obras que vendrían después, una hondura y una mira definitiva en su investigación. La suya es una infatigable labor que comprende libros como el



Avanzada de una inquietud.

citado, trabajos y ensayos en revistas y en el semanario "Marcha", publicaciones de documentos inéditos. La trilogía central de esa tarea la constituyen "Filosofía pre-universitaria en el Uruguay", "Espiritualismo y Positivismo en el Uruguay" (1950) que retoma las filosofías ya universitarias de la segunda mitad del siglo XIX y "La filosofía en el Uruguay en el siglo XX" (1956) que abarca todo el camino recorrido hasta el momento de la publicación del libro. Junto a ese panorama completo, Ardao edita otros libros como "Racionalismo y Liberalismo en el Uruguay" (1962) y "Batlle y Ordóñez y el positivismo filosófico", que señalan aspectos fundamentales de la cultura del país. Ha de tenerse en cuenta que el trabajo de este autor no tiene el apoyo de antecedentes al respecto. Por ello su labor es única e imprescindible, tanto dentro como fuera de fronteras ([18]). Ardao ha redescubierto además el pensamiento filosófico de figuras como Figari y Massera (*).

Pero el reconocimiento continental y nacional a este relevamiento ha ocultado parcialmente el aspecto *revelador* de su obra, el aspecto creativo. Un fenómeno explicable, dado el páramo de desconocimiento de nuestro pasado en que estábamos, nos ha inclinado a admirar sus investigaciones históricas. Sin embargo, Ardao se ha visto obligado a postergar obras puramente creativas —aún inéditas— en beneficio de ese relevamiento urgente que ha creído un deber primordial. Esa labor de revelamiento se da ya incluso en sus obras de historia de la filosofía a través del método crítico. En este sentido se puede consultar un modelo en su género: "¿Por qué la antropología filosófica?" (1963). Pero en "Filosofía de lengua española" (1963) es donde Ardao da la dimensión creadora de su pensar. Para Ardao la historia de las ideas filosóficas equivale a la historia de la filosofía misma. Mas aun: a la propia historia. Se dan dos



Ardao con Espínola y Secco Ellauri, en una conferencia internacional.

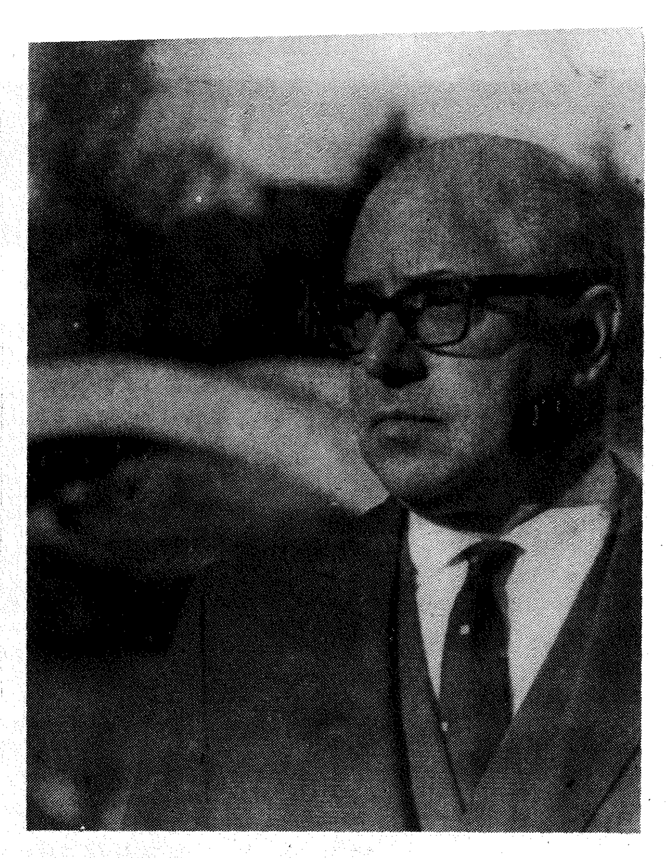
tipos en esa disciplina: "el de las ideas filosóficas puras o abstractas y el de las ideas filosóficas relacionadas con sus concretas circunstancias históricas" ([19]). Los dos tienen validez universal. Pero en el caso particular del proceso social latinoamericano, nuestra realidad exige el segundo tipo de historia de la filosofía o de las ideas filosóficas; es decir, el que "indaga a ésta" (a las ideas filosóficas) "en su imbricación con las demás circunstancias concretas de la cultura" ([20]). El propio proceso que somos, lo postula así en los hechos. Es una expresión de la conciencia cultural socialmente aprehendida. La sociedad latinoamericana y, en especial, la de habla española, respira una preocupación de autenticidad filosófica que se perfila en la indagación del pasado filosófico como rasgo predominante. Este esclarecimiento "del pensamiento filosófico con las estructuras histórico-temporales

que lo encuadran" ([21]), sin embargo, no ha sido bien interpretado por algunos:

En ciertos medios se ha heredado de la generación positivista anterior (...) una desconfianza no disimulada hacia la historia de la filosofía. Tanto más si se trata de la filosofía americana; la desconfianza en este caso se convierte fácilmente en desdén. Se piensa en lo escaso o nulo del aporte creador a la filosofía universal, del pensamiento americano del pasado, para considerarlo, en general, como un coro de balbuceos o de ecos, dignos, a lo sumo, de la curiosidad anecdótica. Se refleja así, sin duda, una especial concepción de la verdad filosófica: independiente de la realidad histórica y producto académico y definitivo de los altos hornos de la cultura. Pero acaso se refleja también una radical incomprensión de lo propio, por virtud del colonialismo intelectual tan característico todavía, entre nosotros, de ciertos espíritus ([22]).

Lo que es más —dirá Ardao—: si el resultado de la indagación da que las ideas "nuestras" resultan ser copias de ideas ajenas, siempre podrá saberse —y es asimismo importante saberlo— el porqué histórico que motivó su adopción. Lo cual es un porqué filosófico. Escoger y rechazar se implican mutuamente. La adopción de sistemas supone repeler otros y viceversa. Todo el estudio de la dialéctica que ello envuelve manifiesta una actitud científica frente a la realidad y no una actitud meramente histórica ([23]).

La obra de Ardao ha evolucionado así necesariamente desde la primera etapa eminentemente investigativo-preparatoria hacia una etapa de creación —entendida ésta no sólo como una labor "nacionalista" sino continental— en esta última década del 60. En ese aspecto —se encuentran en período de preparación algunos trabajos— fácil es prever una continuidad futura de su pensar.



Mario Sambarino: ética y sociedad.

2) ETICA Y SOCIEDAD

En esta línea de creación original, *Mario Sambarino* (nac. 1918) ha dado a conocer la obra filosófica que consideramos más profunda del continente en los últimos años. Profesor de filosofía desde 1944 y Catedrático de Filosofía Práctica desde 1963, Sambarino había ya publicado algunos trabajos en la década del 50. Pero, al cerrarse ésta (1959), publica sus "Investigaciones sobre la estructura aporético-dialéctica de la eticidad" ([24]). Desarrolla Sambarino en ellas, con una precisión y rigurosidad metódica fuera de lo común, sus tesis básicas del "ethologismo". A partir de una revisión radical de los conceptos y problemas tradicionalmente ligados con la interpretación y la estimación del comportamiento humano, Sambarino lleva a cabo el paso previo para la revisión crítica de los fundamentos de las ciencias de la cultura: la función ético-social del "ethos", (lit. = costumbre, hábito, en griego). Es frecuente que en la historia del pensamiento filosófico se hable de "conciencia moral", de "obligación", de "culpa", de "responsabilidad", de opción entre los principios y la experiencia. Y que sea también un prejuicio del pensamiento tradicional privilegiar *una* de las formas de experiencia moral para constituirla en "la moral", presuponer su valor y procurar extraer de ella consecuencias metafísico-religiosas. Pero la noción de experiencia debe am-

Sambarino en una reunión del Consejo de la Facultad de Humanidades y Ciencias.



pliarse. Porque *comprende no solamente los hechos sino además lo que se piensa y juzga acerca de los hechos mismos*. Es decir, que los modos de interpretar y juzgar que están en vigencia en determinado momento en una sociedad dada integran la experiencia ética tanto como los hechos; el escepticismo moral integra la experiencia ética tanto como la "experiencia moral". De ahí que se den —como partes de la experiencia histórico-social— conceptos y juicios estimativos antitéticos.

No por ello estamos ante una mera amalgama de opiniones distintas. No se dan interpretaciones y apreciaciones estimativas aisladas. Cada una que se presenta lo hace *en* un conjunto, una "red", que es la que da lugar a la gestación de diversos tipos de "ethos". Pero en las *Investigaciones*, el "ethos" recibe el contenido exacto de

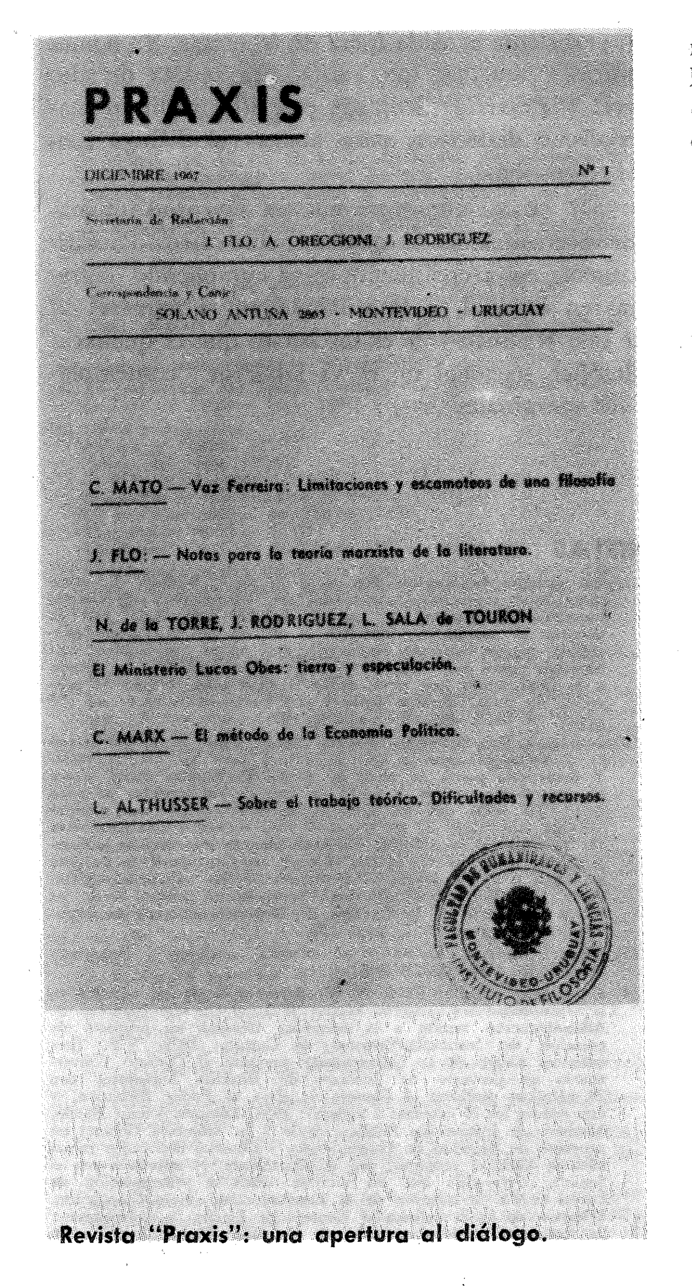
> *la concreta vigencia de un orden jerarquizado de valiosidades por el cual se determina un comportamiento en tanto ese orden se hace presente a una con un cierto modo de eticidad* [25],

esto es, de tipos modales o modalidades formales de lo ético (como la excelencia, la independencia, la sabiduría, la exigencia) que son estilos vitales experimentados por cada individuo en los diversos instantes que componen su vivir y que interpretan la experiencia misma en esos instantes [26]. Con ello Sambarino aplica la noción de estructura, al explicar la forma y el contenido de los "ethos" al comportamiento humano, bastante antes de la moda del estructuralismo (*). Por otra parte, los diversos "ethos" no son susceptibles de demostración (son "inapodícticos"). La diferencia con el estilo tradicional de filosofar se hace patente en que del estudio de distintas formas de "ethos" no se extraen recetas normativas; toda la obra se elabora sobre la base de describir hechos, relaciones entre hechos, análisis de proposiciones y formulaciones hipotéticas cuyo sentido es permitir ordenar y clasificar los hechos, y abrir más la investigación para interpretar sus relaciones y sus fundamentos. Porque como formación de la historia social y para comprenderlos en relación con ella, los "ethos" son susceptibles de investigación. De ahí que el estudio de Sambarino se haya desplazado hacia los temas de la filosofía de la historia y de la cultura. [27] Esto se ha concretado en publicaciones recientes sobre el tema de la alienación, sobre la noción de historicidad y en su labor docente. Desde su cátedra en la Facultad de Humanidades y Ciencias se ha dedicado a analizar exhaustivamente la obra de Sartre, de Marx —y para trazar la línea histórica de este último— de Hegel, entre otros. Su labor ha esclarecido un panorama de filósofos habitualmente intocados en el país, desde las cátedras al menos.

Dotado de una extraordinaria capacidad para pasar del lenguaje técnico al ejemplo cotidiano, esclarecedor, y procediendo siempre en una escalonada profundización del tema página a página en sus escritos, el autor ha dejado en sus "Investigaciones", principalmente, un impacto definitivo en nuestra filosofía.

Si, pues, el desconocimiento —tal vez la renuencia— a integrar el siglo XX había sido la característica más gravemente negativa de la filosofía anterior a 1945 en estos lineamientos esenciales —relevamiento crítico de lo histórico-social latinoamericano e indagación de los fenómenos ético-sociales—, a partir de esa fecha la filosofía de estar-con el mundo ha sustituido, sin rechazos extremos pero sí con seriedad, lo que pudo haber sido una herencia cómoda y prescindente.

Tampoco cabría hoy lo que señalaba Manuel A. Claps, como una realidad de hace apenas unos años, en el artículo antes mencionado: la carencia de exploración de las posibilidades filosóficas del



PRAXIS

DICIEMBRE 1967 — Nº 1

Secretaría de Redacción
J. FLO, A. OREGGIONI, J. RODRIGUEZ

Correspondencia y Canje
SOLANO ANTUÑA 2865 - MONTEVIDEO - URUGUAY

C. MATO — Vaz Ferreira: Limitaciones y escamoteos de una filosofía

J. FLO: — Notas para la teoría marxista de la literatura.

N. de la TORRE, J. RODRIGUEZ, L. SALA de TOURON
El Ministerio Lucas Obes: tierra y especulación.

C. MARX — El método de la Economía Política.

L. ALTHUSSER — Sobre el trabajo teórico. Dificultades y recursos.

Revista "Praxis": una apertura al diálogo.

marxismo. Aparte del rigor con que ha sido analizado por Sambarino y por otros (Jesús Bentancourt Díaz, en Filosofía de la Historia, por ejemplo) [28], el materialismo dialéctico dispone actualmente de una excelente revista: PRAXIS. Su dirección está a cargo de *Juan J. Fló*, profesor de Estética General en la Facultad de Humanidades y Ciencias, que ha demostrado — a pesar de los augurios de anonimato que alguna crítica insidiosa le dedicó en su momento [29]— que del anonimato se sale no por apoyaturas de grupo sino por la dedicación, el esfuerzo y el talento propios. Sus agudos trabajos publicados hasta el momento [30] confirman una madurez ya casi alcanzada y una integración al mundo cultural de la generación en lo que ésta tiene de preeminencia mayoritaria por la avidez del fenómeno artístico ("Notas para la teoría marxista de la literatura") y por el tema que ha ocupado la primera parte de este trabajo: las ideologías. La revista "Praxis" ha dedicado, desde su aparición, una parte de sus páginas a la reconstrucción crítica de la filosofía en el país. En este sentido cabe destacar el documentado análisis de la filosofía de Vaz Ferreira, adelanto de una extensa revisión de su obra completa. [31]

En cuanto a la conexión con las ciencias, otro sendero intocado, *Mario H. Otero* ha operado un ensayo de apertura en el medio, con toda la ingrata exploración que eso supone en un ambiente desértico, desamparado en lo científico, como ha sido el nuestro por décadas. Profesor de Epistemología en la Facultad de Humanidades, Otero ha realizado ya una minuciosa labor investigativa y ha proyectado esa labor en órganos especializados de otros países. Tiene a su cargo la recientemente inaugurada Sección Filosofía de la Ciencia en el Instituto de Filosofía de la Facultad de Humanidades. [32]

COROLARIO

He aquí, en resumen, los hechos concretos a los que nos enfrentamos al final de la década del 60 con respecto al pensamiento filosófico uruguayo:

1º) La década no deja un resumen de esperanzas para el futuro, sino de realidades. Existe una filosofía sincrónica en el Uruguay. Sus mejores exponentes están en la plenitud de su labor creadora.

2º) La Facultad de Humanidades y Ciencias nuclea a la mayor parte de los actuales creadores e investigadores, con lo cual parte de su finalidad —que en un principio nació para ser fin único— ha sido cumplida. Pero, al mismo tiempo, ello implica una labor de lenta extensión en el medio, de "ubicación temporal" realística.

3º) Otras instituciones u organismos que, en su momento, fueron pensados como centros de atracción filosófica (la casi invisible "Sociedad Uruguaya de Filosofía", por ejemplo) no han logrado su objetivo hasta el momento. Posiblemente dicha Sociedad carezca de la necesaria cohesión sustancial como para ello y aun de los medios materiales para publicar un órgano de difusión propio, con asiduidad. Sin embargo, la temática de sus reuniones indicaría la tendencia hacia una difusión cultural de información más que hacia la creación propia.

4º) En cuanto a publicaciones, la única especializada del momento ("Cuadernos Uruguayos de Filosofía", editada por el Instituto de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias) ha sufrido la irregular aparición que acarrean los problemas económicos presupuestales en nuestro país. La revista de la Sección Filosofía de la Ciencia ("Galileo") es por estos mismos motivos muy poco conocida en el medio, si bien su contenido recibe una excelente acogida fuera de fronteras. Ya hemos indicado, además, que existe otra revista de alto nivel ("Praxis"), dedicada específicamente al materialismo dialéctico, pero abierta al diálogo filosófico nacional.

5º) Falta aún entre nuestra juventud un mayor acercamiento al quehacer filosófico. Paulatinamente ese acercamiento se va cumpliendo —gracias en especial, a lo señalado en el numeral 2º de este resumen— y es un hecho que el quehacer filosófico nacional no es ya labor de "contemplativos marginales".

NOTAS

(1) Un ejemplo de nuestros días es el de *Beck, William S.*, entre otros, que reprocha a Aristóteles su "afirmación especulativa, inverificable" (acerca de que la hembra contribuía con la materia al nacimiento, mientras el macho de la especie contribuía con el principio espiritual), que no es "ni siquiera una hipótesis" pero que "representó un error desorientador que, debido a la importancia que otros dieron a Aristóteles, retrasó el progreso, sin duda, durante siglos." (En "Modern Science and the nature of life", Pelican. London, 1957).

(2) Leamos a Vaz Ferreira: "Por lo demás, *hacer metafísica buena es el único preservativo que se conoce para no hacerla mala.* Y desde este punto de vista, la ciencia de nuestra época ofrece un espectáculo curioso, y hasta, en uno de sus aspectos un poco triste. En tanto que los filósofos de valer tienen casi siempre —hecho muy digno de ser notado— una versación científica seria (la información mecánica de un Renouvier, la información biofisiológica de un Bergson), es casi la regla que los científicos de nota sean más o menos ignorantes de filosofía". (En "Ciencia y Metafísica" de 1908, reproducido en "Fermentario", tomo X de las Obras Homenaje de la Cámara de Representantes de la República. Montevideo, 1957, pág. 120).

(3) Véase "América Latina y el extraño quehacer". Semanario *Marcha* nº 1430, 20-XII-1968.

(4) *Cronología sumaria*: 1914, V. F. presenta desde su cátedra en la Universidad un proyecto inicial; 1925, el Consejo Nacional de Administración remite a la Asamblea General un proyecto de creación del Instituto Nacional de Cultura; 1929, V.F. (por entonces rector de la Universidad) presenta al Consejo Universitario un proyecto de Instituto de Estudios Superiores con 20 cátedras posibles; el Consejo lo eleva al Poder Ejecutivo; y éste reduce las 20 cátedras a 6 (seis); 1938, Eduardo Víctor Haedo, Ministro de Instrucción Pública, envía a la Asamblea General un proyecto de Facultad de Humanidades y Ciencias con cinco ramas básicas; 1941, el proyecto, con modificaciones, es aprobado por el Senado subrayando que no interesa tanto la programación de cursos cuanto la *creación* de la Facultad; 1943, Cyro Giambruno, Ministro de I. P. solicita al Consejo de Estado la consideración de un proyecto de decreto-ley de creación. Dardo Regules (en

1943 y en 1944) presenta el proyecto a estudio del Senado. 1945, (17 de mayo) Comisión de Instrucción Pública del Senado aprueba el proyecto; (3 de octubre), lo aprueba la Cámara de Representantes; (8 octubre), firma del decreto-ley de creación de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

(5) El error de base consiste en la falsa oposición que se desliza en la formulación del art. 6º. Se da por sentado que profesión-vocación no se encontrarán jamás. Lo que, en la mentalidad de muchos, confiere a la vocación la categoría de "hobby" intelectual. Parece extraño que el propio Vaz Ferreira, tan cuidadoso en la detección de falacias y falsas oposiciones, no se diera cuenta de la evidente contradicción que suponía crear una "facultad" que no iba a facultar para profesión alguna.

(6) "Lógica Viva", ed. Losada S. A. Bs. As., 1962, pág. 143 y "Fermentario", ed. cit. págs. 16-17.

(7) *Claps, Manuel A.*: "Situación actual de la filosofía uruguaya". Revista "Número" (2ª época), nos. 3-4, 1964, pág. 129.

(8) Véase ed. antes citada de "Fermentario", págs. 122-123.

(9) En este cauce han venido a desembocar lucubraciones como las de *Luis Gil Salguero* (nac. 1899) y *Carlos Benvenuto* (nac. 1899).

(10) *Obras principales*:
Poética y Plástica (1930)
Teoría del Nous (1934)
El Mito y el Logos (1944)
Platonismo y trascendencia en poesía (1948)
La intuición estética del tiempo (1949)
Tres ideales estéticos (1958)
La intuición estética en Plotino (1962), etc.

(11) "La estética seguirá siendo una rama de la filosofía o no existirá jamás. Su vecindad más próxima es la Ontología por la máscara con que las cosas bellas existen confundiéndose con las del universo. Pero también la estética se halla muy próxima de la Ética y de la Religión."
(La intuición estética del tiempo, Ed. Los Dioses Particulares. Montevideo, ed. 1951, pág. 7).

(12) Ya en "Teoría del Nous", al hablar del sentido de teoría aclara que "Teoría implica en sentido griego, un conjunto de modulaciones anímicas en trance de contemplación sin cesar renovadas, de especulaciones indirectas y de explicaciones puramente intuidas" (Ediciones de la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense. Montevideo-Bs. As., 1934, pág. 14.)

(13) "¿Qué signo sensible más extraordinario, para caracterizar la intuición estética que el de la llama, o lo que es lo mismo, el fuego? Lo subyugante y lo magnífico del fuego coinciden con lo que el poeta sabe de la inspiración creadora, y las arquitecturas de las llamas dibujan el contorno de las aspiraciones espirituales y de las formas buscadas por todos los creadores" (La intuición estética del tiempo, ed. cit., pág. 9).

(14) ed. cit., págs. 16-17.

(15) *Obras principales*:
— Eidética y aporética del derecho (1940), Bs. As.
— La filosofía del derecho de Hugo Grocio (1935).
— Sobre la distinción entre las normas de los usos sociales y el derecho (1938).
— La filosofía política de Dante (1941).
— La objetividad de los valores ante la filosofía de la existencia (1951).
— El pensamiento del derecho y del estado en la antigüedad desde Homero hasta Platón (1956).
— El antiguo y nuevo Heidegger y un diálogo con él (1958).
— Max Scheler - Exposición sistemática y evolutiva de su filosofía con algunas críticas y contracríticas (1966).

(16) El seguimiento de la línea de la fenomenología alemana está expresado en su elogio a Hartmann: "Haber visto la conexión necesaria entre estos tres momentos es el mérito del filósofo contemporáneo Nicolai Hartmann" (Eidética... ed. cit., pág. 16).

(17) "El valor es un momento del ser mismo del ente como tal (...) Los momentos del ser son tres: esencia, valor y existencia. La esencia fija la especie; la existencia la actualiza individualizándola (...) Un algo, visto desde la existencia, es un ente; visto desde el valor, es un bien" (La objetividad de los valores..., "Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias" nº 9, 1952, pág. 51).

(18) *Obras principales*:
— La filosofía pre-universitaria en el Uruguay (1945).
— Espiritualismo y Positivismo en el Uruguay (1950); 2ª ed., (1968).
— La filosofía en el Uruguay en el siglo XX (1956).
— La Universidad de Montevideo: su evolución histórica (1950).
— Filosofía de lengua española (1963), etc.

(19) Filosofía de lengua española, ed. Alfa, Montevideo, (1963), pág. 91.

(20) o. c., pág. 91.

(21) o. c., pág. 70.

(22) o. c., pág. 69.

(23) o. c., pág. 72.

(24) *Obras principales*:
— Libertad y valor (XII Congreso Internazionale di Filosofia, (1958).
— Investigaciones sobre la estructura aporético-dialéctica de la eticidad (1959).
— La hipótesis cartesiana del genio maligno y el problema del valor de la evidencia (1963).
— Alienación y desarrollo. VIII Cursos de verano de la Universidad de la República (1966).
— Origen y estado actual del concepto de alienación (1967).
— Historical fact and historicity. Comunicación al XIV Congreso Internacional de Filosofía (1968).
— Emancipación política y emancipación humana en el joven Marx (1968).

(25) "Investigaciones..." Universidad de la República. Montevideo, 1959, pág. 57.

(26) o. c., págs. 163-165.

(27) "En los pasos hasta ahora dados se ha mostrado que cuanto más se penetra en las raíces de la eticidad, más aporética se muestra ésta; pero la plena comprensión de esa aporeticidad esencial y de la dialéctica que con ella va enlazada pide ahora indagar el concepto mismo de "ethos", revelar la estructura formal de todo ethos posible, mostrar las bases ontológicas relativas al ser del hombre que son supuestas en la vigencia de todo ethos y en la pregunta por su validez, con sus implicaciones gnoseológicas y sus proyecciones en cuanto a la idea misma de metafísica. El *ethologismo* que a lo largo de esta tesis se ha delineado requiere prolongarse en una orgánica teoría del ethos, erigido en concepto interpretativo fundamental de la existencia humana. Pero el recorrido de ese camino es cosa que pertenece al futuro". (o. c., palabras finales, pág. 290).

(28) Catedrático de Filosofía de la Historia, Bentancourt se encuentra en estos momentos adentrado en los problemas del estructuralismo e historia. Ha publicado en su sección de Historia de la Cultura, una gran variedad de textos inéditos o poco accesibles en nuestro medio.

(29) *Emir Rodríguez Monegal* lo estima así en su "Literatura uruguaya del medio siglo".

(30) Entre sus principales escritos destacamos: "La alienación ideológica" (1967) y el ya mencionado en el texto "Notas para una teoría marxista de la literatura" (1968).

(31) *Carlos Mato*: "Vaz Ferreira: Limitaciones y escamoteos de una filosofía". Revista "Praxis" nº 1, diciembre 1967, pág. 6-35.

(32) Ha escrito, entre otros,
— La crítica de la abstracción y la teoría del mundo en Berkeley (1961).
— Boole y la renovación de la lógica (1963)
— Situación y funciones actuales de la Filosofía de la Ciencia (1964), etc.

INDICE DE NOMBRES Y TERMINOS

ALTHUSSER, LOUIS. Junto con Lévi-Strauss, Foucault, Lacan y otros, representante de la tendencia socio-antropológica llamada "estructuralismo" (véase).

ARISTÓTELES. (384?-322? a. de n. e.) Filos. griego, primer "sistematizador" de la filosofía. Su **Metafísica** (trans-física) definida como "filosofía primera" o "ciencia del ser en cuanto ser y de los atributos que (sólo) a éste pertenecen" establece el primado del pensamiento especulativo que llevará a la autodefinición posterior de la Met. como "ciencia universal" que investiga los primeros principios y causas de **todo** (a diferencia de las ciencias "particulares" que estudian meramente **aspectos** del ser).

ARISTOTÉLICO-TOMISTA. Dícese de la escuela filosófica que esquematizó Tomás de Aquino (1225-1274) según el sistema de **Aristóteles** (véase), y que es parte muy importante del pensamiento católico tradicional.

CAMPANELLA, TOMMASO. (1586-1639) Pensador ital., principalmente conocido por su utopía "La ciudad del sol". El **Metafísico** —el Sol— regía esa ciudad de felicidad en base a la ley natural y a los dictados de la fe (cristiana) que, según C., coinciden perfectamente.

CARTESIANO. Relativo a **Descartes, René** (1596-1650),filós. y mat. francés, autor del famoso "Discurso del Método", que inicia la filosofía moderna. Como racionalista, D. defiende la preeminencia de la razón sobre la experiencia de los sentidos; conocimiento verdadero = al que proviene de los principios evidentes a la razón; los sentidos conducen a un cono-

ENGELS, FRIEDRICH. (1820-1895) Conjuntamente con **Marx** (véase) con quien colaboró estrechamente desde 1844, descubridor de la teoría científica de lo social o materialismo histórico.

ESTRUCTURALISMO. Corriente del pensar contemporáneo, de gran influencia en Francia en la actualidad, que se basa en el análisis de conjuntos organizados diferentes, pero precisamente **por** sus diferencias que trata de ordenar entonces. Ha tenido gran éxito en terrenos como la historia, la sociología, la lingüística, la antropología, etc.

FENOMENOLOGÍA. Doctrina que —principalmente— se presenta como un método y una forma de "ver" o entender el mundo, subrayando la intuición como legítima fuente de conocimiento.
—alemana. La corriente germana de esa doctrina, representada por varios pensadores entre los que se cuentan **Husserl** (véase) y sus seguidores o modificadores parciales, como **Scheler** y **Hartmann** (véanse).

FEUERBACH, LUDWIG. (1804-1872) Filós. materialista alemán perteneciente a la llamada "izquierda hegeliana" (pensadores que, basados en el idealismo objetivo de Georg Wilhem Friedrich Hegel [1770-1831] pasan, después de la muerte de éste, a una posición de abierto ateísmo y de profundización en los aspectos socio-políticos de los grupos humanos).

FIGARI, PEDRO. (1861-1938) Filós. uruguayo, más conocido, sin embargo, como figura representativa de la pintura contemporánea latinoamericana. Su obra "Arte, Estética, Ideal" —un verdadero sistema biológico-materialista— es uno de los mejores exponentes filosóficos de nuestro país.

FRUGONI, EMILIO. (1880) Polít. y pensador uruguayo, fundador del Partido Socialista en el Uruguay y autor de obras (Ensayos sobre marxismo, 1936; Génesis, esencia y fundamento del socialismo, 1947) que interpretan el marxismo dentro de unos cauces atenuados que prescinden de los fundamentos científicos del materialismo dialéctico.

HARTMANN, NICOLAI. (1882-1950) Integrante de la fenomenología alemana, espec. interesado en la problemática del conocimiento. Sostiene H. tres etapas: la descripción del objeto tal como se presenta (fenómeno) al sujeto; la "aporética" (etapa en que se enfrentan las contradicciones o problemas sin aparente solución) y la etapa teórica que se resuelve en una síntesis del conocimiento hasta ese momento adquirido.

HUSSERL, EDMUND. (1859-1938) Máximo exponente de la fenomenología "pura" alemana (véase). Según H. la filosofía puede ser una ciencia con todo derecho si se elimina de ella todo lo que sean suposiciones o especulaciones. La **intuición esencial** de los objetos (es decir, de las "esencias", o de lo inmanente, de lo que está en algo) debe ser así postulada por este pensador, como fundamental para la investigación filosófica.

MARX, KARL. (1818-1883) Genial pensador alemán, que ha cambiado el curso del pensamiento contemporáneo. Descubridor de la teoría científica de lo social (materialismo histórico), que formula las leyes dialécticas universales (esto es, que influyen sobre lo inanimado, sobre lo viviente, sobre el hombre y su pensar) del desarrollo del mundo material (materialismo dialéctico). No puede apartarse de él el nombre de su colaborador de muchos años, **Engels** (véase).

MASSERA, JOSÉ PEDRO. (1866-1942) Pensador uruguayo, agudo crítico filosófico. Educado en el positivismo spenceriano, fue de los que influyó luego en la renovación de ideas del país. Parte de sus obras —inéditas durante su vida, con excepción de "Reflexiones sobre la moral y la estética de Rodó", 1920— ha sido dada a conocer por A. Ardao en el volumen "Estudios filosóficos", ed. C. C. U., Montevideo, 1954.

MOUNIER, EMMANUEL. (1905-1950) Principal sostenedor del "personalismo" cristiano francés. Según M. el cristianismo puede renovar la sociedad debido a sus valores morales y apoyándose en el "universo personal" que el marxismo niega.

NOUS. Palabra griega que ha sido empleada por diferentes autores clásicos helénicos como inteligencia o facultad de pensar, espíritu, pensamiento objetivo, que dirige el universo. **Plotino** (205-270) empleó el término en su "Enéadas" como el aspecto inteligible de lo Uno, el Principio de todo lo existente.

SCHELER, MAX. (1874-1928) Fenomenólogo alemán que aplicó el "método" de **Husserl** (véase) a la axiología (teoría de los valores), a la filosofía de los sentimientos y a la sociología de la cultura.

BIBLIOGRAFIA

Se incluyen aquí obras (no específicamente mencionadas en el texto o en las notas) en las que el lector puede ampliar aspectos esquematizados en este trabajo.

1. ARES PONS, ROBERTO: **La Intelligentsia uruguaya y otros ensayos,** Ed. Banda Oriental. Montevideo, 1968.
2. ANDREÓN, ROBERTO: **Filosofía: el camino de la madurez,** en Suplemento Sexto del diario "Acción" en su 20° aniversario, 16 de octubre de 1968.
3. BARREIRO, JULIO: **Ideologías y cambios sociales.** Ed. Alfa. Montevideo, 1965.
4. DEBRAY, RÉGIS: **América Latina: algunos problemas de estrategia revolucionaria.** Ed. Banda Oriental. Montevideo, 1967.
5. MANNHEIM, KARL: **Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento.** Aguilar S. A. Madrid, 1958.
6. MARX, C. y ENGELS, F.: **La ideología alemana.** Ed. Pueblos Unidos. Montevideo, 1968.
7. ODDONE, JUAN A.: **La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico social.** Eudeba. Buenos Aires, 1966.
8. PAYSSÉ GONZÁLEZ, EDUARDO: **Editoriales de EXTRA.** Ed. Política. Montevideo, 1968.
9. VIDART, DANIEL: **Ideología y realidad de América.** Ed. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Montevideo, 1969.
10. VARIOS: **El destino de América Latina: la lucha ideológica.** Ed. Alfa. Montevideo, 1969.

PLAN DE LA OBRA

(Continuación)

Y UN VOLUMEN FUERA DE SERIE: **EL TURISMO** QUE APARECERÁ DESPUÉS DE LOS 25 PRIMEROS.

LOS EDITORES PODRÁN, SIN PREVIO AVISO, SUSTITUIR CUALQUIERA DE LOS TÍTULOS ANUNCIADOS O ALTERAR EL ORDEN DE SU APARICIÓN.

PLAN DE LA OBRA

1. EL URUGUAY INDÍGENA
Renzo Pi Hugarte
2. EL BORDE DEL MAR
Miguel A. Klappenbach - Víctor Scarabino
3. RELIEVE Y COSTAS
Jorge Chebataroff
4. EL MOVIMIENTO SINDICAL
Germán D'Elía
5. MAMÍFEROS AUTÓCTONOS
Rodolfo V. Talice
6. IDEAS Y FORMAS EN LA ARQUITECTURA NACIONAL
Aurelio Lucchini
7. EL SISTEMA EDUCATIVO Y LA SITUACIÓN NACIONAL
Mario H. Otero
8. TIEMPO Y CLIMA
Sebastián Vieira
9. IDEOLOGÍAS POLÍTICAS Y FILOSOFÍA
Jesús C. Guiral
10. RECURSOS MINERALES DEL URUGUAY
Jorge Bossi

ANFIBIOS Y REPTILES
M. A. Klappenbach y B. Orejas-Miranda

TIPOS HUMANOS DEL CAMPO Y LA CIUDAD
Daniel Vidart

AVES DEL URUGUAY
Juan P. Cuello

LA SOCIEDAD URBANA
Horacio Martorelli

INSECTOS Y ARÁCNIDOS
Carlos S. Carbonell

EL FOLKLORE INFANTIL
Lauro Ayestarán

LA SOCIEDAD RURAL
Germán Wettstein - Juan Rudolf

EL LENGUAJE DE LOS URUGUAYOS
Horacio de Marsilio

LA ECONOMÍA DEL URUGUAY ACTUAL
Instituto de Economía

HISTORIA DE NUESTRO SUBSUELO
Rodolfo Méndez Alzola

EL LEGADO DE LOS INMIGRANTES
Daniel Vidart y Renzo Pi Hugarte

EL COMERCIO INTERNACIONAL Y LOS PROBLEMAS MONETARIOS
Samuel Lichtenstejn

EL COMERCIO Y LOS SERVICIOS DEL ESTADO
José Gil

EL DESARROLLO AGROPECUARIO
Antonio Pérez García